



BOGOTÁ - CUNDINAMARCA

**Documento técnico  
Dinámica demográfica en  
la Región Metropolitana  
Bogotá - Cundinamarca**

Octubre 2025



**Documento técnico:  
Dinámica demográfica en la  
Región Metropolitana  
Bogotá - Cundinamarca**

**Luis Lota**  
Director General

**Gisela Paola Labrador Araujo**  
Subdirectora de Planeación Metropolitana y Regional

**Sulma Marcela Cuervo Ramírez**  
Componente Demográfico y Poblacional de la  
Subdirección de Planeación Metropolitana y Regional

Observatorio de Dinámicas Metropolitanas y  
Regionales – Sección Publicaciones

# Contenido

Resumen ejecutivo .....	1
1. Introducción.....	3
2. Contexto demográfico nacional .....	6
3. Transformaciones demográficas de la Región Metropolitana Bogotá – Cundinamarca: Trayectorias, brechas y motores del cambio.....	8
3.1 La expansión de Bogotá y su impacto en la redistribución poblacional .....	8
3.2 Tendencias del crecimiento poblacional metropolitano, regional, departamental .....	10
3.3 El aporte del crecimiento natural a la expansión urbana.....	11
3.4 El papel de la migración en la expansión demográfica metropolitana.....	14
3.5 Estructura etaria, envejecimiento y brechas municipales.....	15
4. Bono demográfico en la Región Metropolitana: balance y oportunidad....	17
5. Reconfiguración de los hogares: estructuras generacionales, de parentesco y brechas territoriales.....	20
5.1 Distribución de los hogares según composición generacional .....	21
5.2 Distribución de los hogares según relaciones de parentesco con el jefe del hogar .....	22
5.3 Implicaciones para planificación: vivienda, cuidados y accesibilidad según ámbitos .....	23
6. Consideraciones finales .....	25
Referencias.....	27

## Gráficos

Gráfico 1. Colombia. Tendencias y tasas de crecimiento poblacional. 1980 - 2050 .....	6
Gráfico 2. Colombia. Tendencias de las tasas de Natalidad y de Mortalidad, 1998 - 2023.....	7
Gráfico 3. Colombia. Tasas de crecimiento natural migratorio y total, 1998 - 2023 .....	7
Gráfico 4. Evolución del tamaño de la población Bogotá, Municipios de los Ámbitos Metropolitano, Regional, Provincial y Departamental 1951 - 2042 ....	10
Gráfico 5. Evolución de las Tasas de Crecimiento Total de la población Bogotá, Municipios de los Ámbitos Metropolitano, Regional, Provincial y Departamental 1951 - 2042 .....	11

<b>Gráfico 6. Municipios ámbito metropolitano, regional y provincial. Tendencia de la Natalidad. 1998 - 2023.....</b>	<b>12</b>
<b>Gráfico 7. Municipios ámbito metropolitano, regional y provincial. Tendencia de la mortalidad. 1998 - 2023.....</b>	<b>13</b>
<b>Gráfico 8. Municipios Ámbito Metropolitano, Regional y Provincial. Tendencias de las Tasas de Crecimiento Natural TCN 1998 – 2023.....</b>	<b>14</b>
<b>Gráfico 9. Municipios Ámbito Metropolitano, Regional, Provincial y Bogotá TCN, TCM y TCT 1998 – 2023 .....</b>	<b>15</b>
<b>Gráfico 10. Pirámides de población de agregados municipales en Cundinamarca, 2025 y 2040.....</b>	<b>16</b>
<b>Gráfico 11. COLOMBIA. Bono demográfico y razón de dependencia intergeneracional. 1985-2070 .....</b>	<b>17</b>
<b>Gráfico 12. BOGOTÁ. Bono demográfico y razón de dependencia intergeneracional. 1985-2070 .....</b>	<b>18</b>
<b>Gráfico 13. ÁMBITO METROPOLITANO . Bono demográfico y razón de dependencia intergeneracional. 1985-2070.....</b>	<b>19</b>
<b>Gráfico 14. ÁMBITO REGIONAL. Bono demográfico y razón de dependencia intergeneracional. 1985-2070 .....</b>	<b>19</b>
<b>Gráfico 15. ÁMBITO PROVINCIAL. Bono demográfico y razón de dependencia intergeneracional. 1985-2070 .....</b>	<b>20</b>
 <b>Lista de mapas</b>	
<b>Mapa 1. Clasificación de los municipios según escala de relación e influencia con Bogotá .....</b>	<b>4</b>
<b>Mapa 2. Municipios de Cundinamarca. Densidad demográfica según área urbana, centros poblados y rural disperso. Censos 1993, 2005, 2018.....</b>	<b>8</b>
 <b>Lista de tablas</b>	
<b>Tabla 1. Tipologías de hogar según generaciones (porcentaje). Comparación Colombia y Bogotá (Censo 2018 vs. ENCV 2024) y lectura territorial RMBC (ámbitos con Censo 2018).....</b>	<b>21</b>
<b>Tabla 2. Tipologías de hogar según relaciones de parentesco con el jefe (porcentaje). Comparación Colombia y Bogotá (Censo 2018 vs. ENCV 2024) y lectura territorial RMBC (ámbitos con Censo 2018) .....</b>	<b>22</b>

# Resumen ejecutivo

El comportamiento demográfico en Colombia, como en buena parte de los países en desarrollo, es hoy marcadamente distinto al de hace tres décadas y continúa transformándose. De manera simultánea, los sistemas de asentamiento han registrado cambios relevantes en su estructura espacial, impulsados por el crecimiento sostenido de la población y por el fortalecimiento de las interdependencias entre centros urbanos que, en el caso de Bogotá, han favorecido la conformación de configuraciones urbanas de carácter policéntrico (Aguilar et al., 2003; Lerch et al., 2017; Sierra et al., 2024).

Este documento técnico aborda dichos procesos desde una perspectiva demográfica y territorial, a partir de la información oficial del DANE, como los Censos poblacionales (desde 1951 a 2018), la Encuesta Multipropósito Bogotá - Cundinamarca (EMPP-2021), La Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ENCV-2024), las Estadísticas Vitales, y las proyecciones del DANE, recientemente actualizadas, con las cuales se estiman tasas y tendencias de crecimiento, indicadores de estructura por edades y tipologías de hogar.

Los cambios recientes se inscriben en un proceso de cambio estructural conocido como “Transición Demográfica” (Davis, 1945; Notestein, 1953; Notestein F. W., 1945), caracterizado por el paso de un sistema demográfico de altos a bajos niveles de natalidad y mortalidad. En este marco, los patrones de cambio poblacional llevan a un crecimiento poblacional nacional más lento, la prolongación de la esperanza de vida y el envejecimiento progresivo de la población. A la vez, se reconfiguran los patrones de movilidad y redistribución espacial, con mayor peso relativo de dinámicas intra-metropolitanas y de la articulación funcional entre centros urbanos, más que de desplazamientos unidireccionales hacia un único núcleo. Junto a ello, y en interacción con transformaciones sociales e institucionales más amplias, se observan cambios en la composición de los hogares: disminuye el tamaño promedio, se reduce el peso de arreglos familiares tradicionales y aumentan otras formas de convivencia (Ullmann et al., 2014).

En las últimas cuatro décadas, el conjunto Bogotá–Región Metropolitana ha experimentado un fuerte proceso de urbanización y transformación demográfica, triplicando su población al pasar de 3,1 millones en 1973 a 10,2 millones en 2025, de acuerdo con las cifras oficiales (DANE, 2025d). Este crecimiento, sin embargo, adoptó ritmos diferenciados. Bogotá continuó sumando población, pero su tasa media de crecimiento se desaceleró de manera sostenida. De una tasa que alcanzaba el 7% anual a principios de la década de 1970, hacia el 2025 traspasa la línea crítica de crecimiento cero tornándose negativa por vez primera. Esta es una dinámica que responde a dinámicas propias de ciudades consolidadas, donde la menor fecundidad y el encarecimiento del suelo tienden a reforzar la densificación (Yunda & Cuervo Ballesteros, 2020).

Por su parte, los municipios metropolitanos registraron tasas en ascenso, impulsadas por disponibilidad de suelo, expansión residencial, mejoras de conectividad y relocalización de actividades (Guzman et al., 2017). El resultado es una metropolización cada vez más policéntrica y funcionalmente integrada, acompañada de contraurbanización (Sierra et al., 2024). Parte del crecimiento poblacional y del empleo se redistribuye desde el núcleo capital hacia periferias y corredores, con intensos flujos diarios de movilidad que organizan la vida a escala regional.

La coincidencia temporal de estos importantes cambios tanto en el régimen demográfico como en la estructura de asentamiento ha planteado oportunidades y desafíos para los múltiples actores involucrados. Las administraciones municipales han debido sortear decisiones de gestión de los territorios frente a las tensiones que revisten las demandas por acceso a bienes, servicios y derechos de la población; las potencialidades y límites ambientales; y las presiones y posibilidades y efectos de la reestructuración económica y el cambio tecnológico. En este escenario, el examen sobre los indicadores permite identificar tres tendencias que requieren especial atención para la RMBC.

En primer lugar, la caída sostenida de la fecundidad y el envejecimiento poblacional están reconfigurando la demanda social y el uso del espacio. En algunos territorios disminuyen los contingentes en edades escolares, mientras crece la necesidad de accesibilidad universal, soporte a la autonomía y dispositivos de cuidado asociados al aumento de la población mayor. Ello implica reorientar equipamientos y servicios hacia una lógica de curso de vida, adaptar espacio público y vivienda a condiciones de movilidad diversa y avanzar en entornos “amigables con las edades”, con proximidad efectiva a servicios y transporte (OMS, 2020).

En segundo lugar, el bono demográfico sigue siendo una oportunidad, pero su ventana se estrecha a medida que cambia la relación entre población en edades potencialmente activas y población dependiente. Desde una lectura demográfica-territorial, su aprovechamiento exige anticipar los efectos de la transición sobre la estructura de oportunidades y sobre los costos cotidianos de acceso a empleo, educación y servicios. Cuando la urbanización residencial avanza más rápido que el empleo local, miles de familias quedan atrapadas en trayectos diarios inevitables, con efectos sobre la salud y la participación ciudadana. La política metropolitana puede contribuir a reducir estas fricciones mediante una mayor articulación entre vivienda, centralidades de servicios y localización de actividades, e integrando de forma explícita la infraestructura de cuidados y la movilidad segura como condiciones habilitantes.

En tercer lugar, la transformación de los arreglos de hogar, con mayor presencia de hogares unipersonales y monoparentales, así como la coexistencia de arreglos multigeneracionales en contextos de presión por costos de vivienda y arriendo, demanda ajustes en la política habitacional y en las estrategias de ordenamiento. Estas configuraciones implican reconocer tipologías residenciales diversas, desde unidades pequeñas y alternativas de arriendo asequible hasta soluciones que respondan a necesidades intergeneracionales, junto con normas que habiliten densidades intermedias bien servidas, evitando tanto el hacinamiento como la expansión extensiva con baja provisión de servicios.

Este documento habrá cumplido su propósito si contribuye a visibilizar la relevancia del cambio demográfico en la transformación urbana y metropolitana, y si aporta elementos para orientar la planificación de la RMBC con criterios de estructura por edades, diferenciación territorial y arreglos de hogar. Se espera, además, que estimule el debate y la investigación sobre la relación dinámica entre demografía y región urbana: cómo el comportamiento demográfico reconfigura el territorio y, a su vez, cómo el entorno urbano-metropolitano incide sobre decisiones demográficas y formas de convivencia.

#### Palabras clave:

Región Metropolitana Bogotá-Cundinamarca (RMBC), migración, oportunidad demográfica, ámbitos de interconexión (metropolitano, regional, provincial), planificación y gestión territorial.

# 1. Introducción

Dado que la dinámica de crecimiento, distribución y composición de la población determina las demandas presentes y futuras sobre el territorio, así como el potencial humano para la producción, en términos de la proporción de personas en edad activa y de sus niveles y perfiles de formación, la incorporación del análisis demográfico y poblacional es indispensable para la planificación, la gestión territorial y la formulación de políticas públicas. Un conocimiento detallado de aspectos como las tendencias de crecimiento poblacional, sus determinantes en términos de natalidad, mortalidad y migración, los patrones migratorios, y la estructura por edades, permite anticipar presiones sobre infraestructuras, servicios básicos, vivienda, empleo y medio ambiente. Además, estos análisis ofrecen insumos fundamentales para identificar desigualdades territoriales, orientar inversiones públicas de manera equitativa y promover un uso sostenible del suelo. En consecuencia, integrar la dimensión demográfica en los procesos de planificación no solo mejora la eficiencia de las políticas públicas, sino que también garantiza mayor justicia social y sostenibilidad en la gestión del territorio.

A lo largo de las últimas tres décadas, la ciudad de Bogotá experimentó un proceso de expansión de su área de influencia, sustentado en la intensificación de sus interdependencias con otros centros urbanos y en transformaciones del sistema de asentamiento (Sierra et al., 2024; Yunda & Sletto, 2020). De configurarse como un espacio relativamente compacto dio paso a una megaciudad altamente interconectada con otros centros urbanos en los que los límites entre lo urbano y lo rural se tornaron cada vez más difusos. Este tránsito ha estado impulsado por la expansión de actividades económicas y por procesos diferenciales de redistribución de la población, tanto desde el núcleo urbano hacia periferias metropolitanas como desde regiones de predominancia rural hacia márgenes urbanos y corredores de articulación.

Este proceso ha descansado en la estructura clásica de descentralización y gobierno local, que, si bien ha sido pilar de la gestión pública en Colombia, resulta limitado frente a los desafíos que supone esta forma de transformación territorial (Monsalvo-Herrera & Jiménez-Barbosa, 2025). Es por lo que el régimen especial de la Región Metropolitana Bogotá – Cundinamarca conforma un hito político para desarrollar políticas urbano-regionales que garanticen una mayor sostenibilidad de las áreas metropolitanas, en particular en su intersección con la base de recursos naturales, el potencial productivo y el bienestar de la población, garantizando al mismo tiempo la autonomía territorial (Ley Orgánica 2199, 2022).

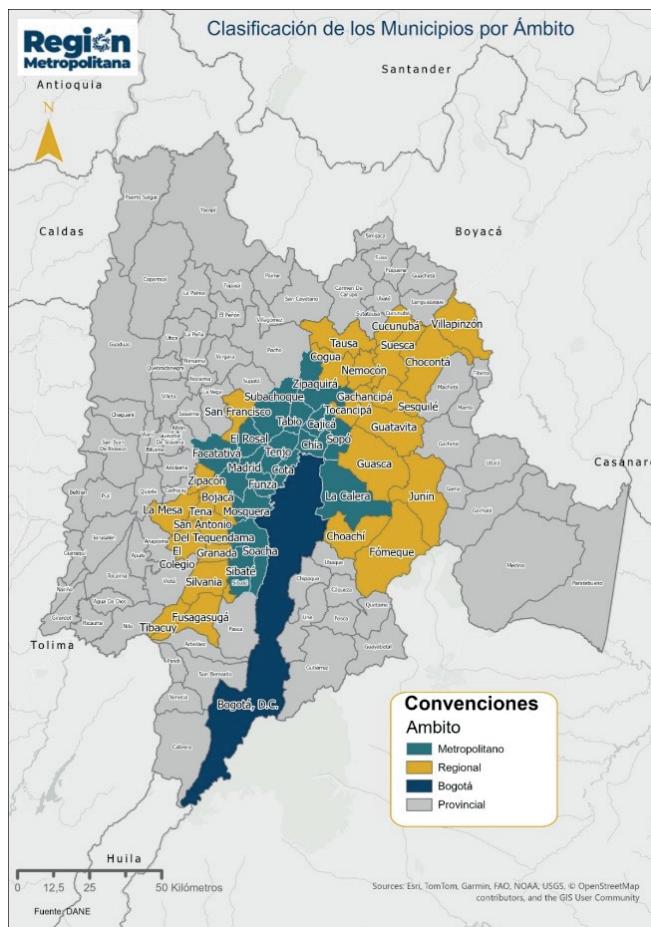
Parte del desafío reside en que las fronteras se encuentran cada vez más difusas como resultado de los estrechos vínculos de intercambio comercial, poblacional y de flujos de interdependencias de recursos, bienes y servicios. Es por ello que una de las tareas fundamentales para abordar este nuevo entorno de urbanización es reconocer las diferentes escalas de interconexión y definir sus límites.

En el ejercicio de elaboración del Plan Estratégico y de Ordenamiento de la RMBC uno de los criterios fundamentales para el abordaje territorial ha sido, precisamente, la identificación de tres anillos de interdependencias y relaciones funcionales entre municipios de Cundinamarca con la ciudad de Bogotá: el ámbito metropolitano, el ámbito regional y el ámbito provincial.

El ámbito metropolitano comprende Bogotá y 18 municipios con los cuales se establece la mayor intensidad en sus relaciones de intercambio, localizados en la zona noroccidental de la ciudad, a saber, los municipios de Cajicá, Chía, Cota, El Rosal, Facatativá, Funza,

Gachancipá, La Calera, Madrid, Mosquera, Sibaté, Soacha, Sopó, Subachoque, Tabio, Tenjo, Tocancipá y Zipaquirá. El ámbito regional, localizados hacia la parte norte y sur occidental de Bogotá, está integrado por 24 municipios. Y finalmente, los municipios del ámbito provincial, que en principio se caracterizan por su vocación más rural, en las áreas periféricas frente a la ciudad capital, lo conforman 74 municipios. El mapa 1 permite apreciar esta distinción.

El grado de influencia entre Bogotá y los municipios que integran el departamento de Cundinamarca se expande en diferentes grados o gradientes. Estos ámbitos permiten establecer diferencias sobre la naturaleza de sus dinámicas económicas, sociales, poblacionales y territoriales y cómo a su vez interactúan gradualmente.



Fuente: Región Metropolitana Bogotá - Cundinamarca  
Mapa 1. Clasificación de los municipios según escala de relación e influencia con Bogotá

Con este marco, el documento ofrece, en primer lugar, un análisis de los componentes de la dinámica demográfica: natalidad, mortalidad y migración, y de sus efectos sobre las tendencias de crecimiento y la estructura demográfica (composición por edad y sexo), con énfasis en la lectura del bono demográfico en el marco de la transición demográfica para la Región Metropolitana Bogotá-Cundinamarca. El análisis se desarrolla para las agrupaciones municipales anteriormente mencionadas. Con el fin de ampliar referentes de comparación y situar el comportamiento demográfico de cada ámbito, se incluyen contrastes con Bogotá y con escalas departamental y nacional.

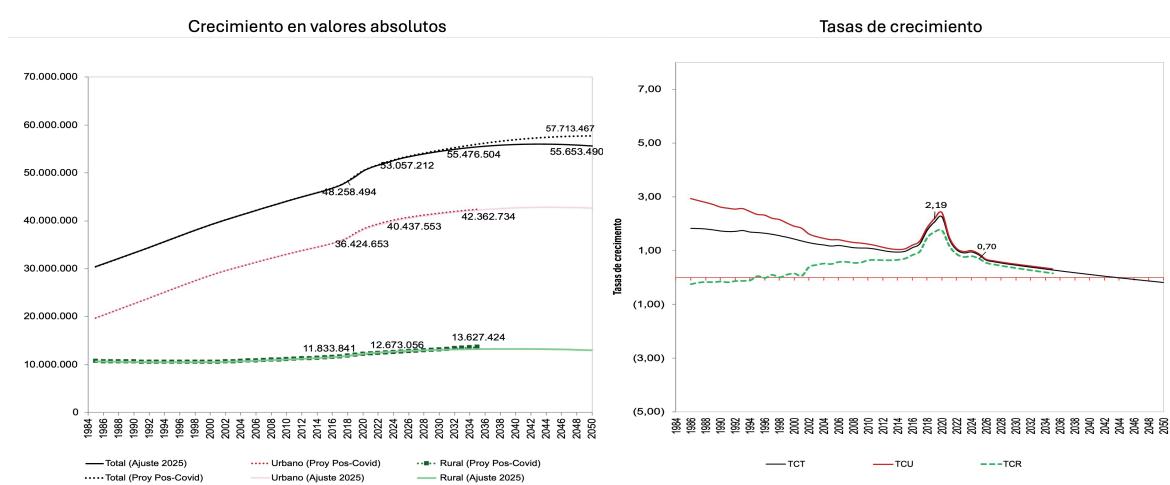
Frente a la necesidad de comprender tendencias hasta la actualidad y de contar con desagregación territorial a nivel local, se recurre a fuentes institucionales de carácter transversal y continuo. En primer lugar, se utilizan los censos demográficos del DANE (1951, 1964, 1973, 1993, 2005 y 2018) para el cálculo de las tasas y tendencias de crecimiento y para identificar cambios en la composición de hogares. En segundo lugar, se emplean retroproyecciones y proyecciones actualizadas (agosto de 2025) como marco de referencia para estimar tendencias de crecimiento poblacional y construir indicadores demográficos para el periodo 2018–2042 a nivel municipal, 2018–2050 a nivel departamental y 2018–2070 a nivel nacional. En tercer lugar, se incorporan microdatos de la Encuesta Multipropósito Bogotá–Cundinamarca (EMPP-2021) y de la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ENCV-2024) para establecer y examinar las tipologías de hogar. Finalmente, se emplea el Sistema de Estadísticas Vitales (nacimientos y defunciones) para el cálculo de tasas de natalidad y mortalidad y la lectura de sus tendencias.

El documento está estructurado en seis capítulos. El capítulo 1 presenta el objetivo, el marco espacial de referencia, organizado en ámbitos de interdependencia (metropolitano, regional y provincial), las fuentes de información y las decisiones metodológicas que orientan el análisis. El capítulo 2 expone las tendencias demográficas recientes en el contexto nacional, como línea de base para situar el escenario de la Región Metropolitana Bogotá–Cundinamarca (RMBC). El capítulo 3 desarrolla las transformaciones demográficas de la RMBC en perspectiva territorial, a través de cinco apartados: la expansión de Bogotá y su impacto en la redistribución poblacional; las tendencias del crecimiento poblacional; el aporte del crecimiento natural; el papel de la migración; y la estructura etaria, el envejecimiento y las brechas municipales. El capítulo 4 presenta el balance del bono demográfico en la Región Metropolitana y su lectura como oportunidad. El capítulo 5 examina la reconfiguración de los hogares, en términos de estructuras generacionales, de parentesco y brechas territoriales, e incorpora sus implicaciones para la planificación. Finalmente, el capítulo 6 sintetiza las consideraciones finales y principales implicaciones demográficas para la planeación.

## 2. Contexto demográfico nacional

La última actualización de las proyecciones demográficas de la Dirección de Censos y Demografía (DCD) del Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE indica que la población en Colombia habría alcanzado los 53,1 millones de personas al cierre de 2025 (DANE, 2025d). Con relación a la población del año 2000, el país habría aumentado cerca de 14 millones habitantes. A este cambio subyace una tasa de crecimiento poblacional que en el año 2000 se localizaba en el 1,5% anual. Esta tasa siguió una tendencia descendente a lo largo de la década, hasta encontrar un mínimo histórico del 1,0% en 2015, momento a partir del cual la tendencia se revertiría gracias a la contribución de la inmigración proveniente de Venezuela.

El aporte de la migración internacional propició un cierto margen de recuperación de la tendencia demográfica desde el 2016 que llevaría a una tasa de crecimiento inesperada del 2,2% en 2019. No obstante, el ritmo de crecimiento ha retomado su curso original de desaceleración con una tasa de crecimiento que para 2025 se localiza en 0,6% anual (Ibid). De continuar esta tendencia, y como lo advierten las recientes proyecciones, Colombia empezaría a perder población en menos de veinte años (gráfico 1).



Fuente: DANE

Proyecciones y retroproyecciones de población municipal para el periodo 1985-2017 y 2018-2042 con base en el CNPV 2018 (Actualizado 8 de agosto de 2025)

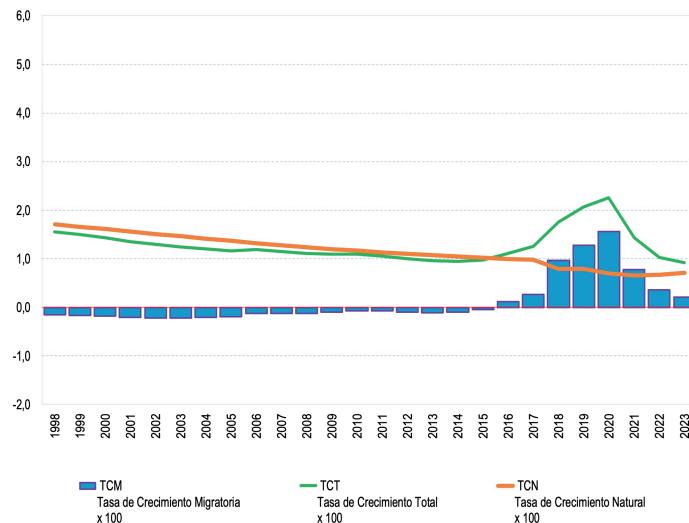
Proyecciones Actualización post covid-19. proyecciones de población municipal por área, sexo y edad.

Gráfico 1. Colombia. Tendencias y tasas de crecimiento poblacional. 1980 - 2050

El sistema de registro de estadísticas vitales, que posibilita las series de natalidad y de mortalidad, deja en evidencia que los efectos de la pandemia por COVID-19 han pronunciado la tendencia de contracción demográfica para el promedio nacional (gráfico 2). Esta evidencia, de hecho, condujo a la decisión perentoria de actualización de las proyecciones demográficas (DANE, 2025b).

De un lado, los registros confirman que la caída de los nacimientos fue más profunda de lo inicialmente proyectado (Ibid, 13). Entre 2010 y 2015 los nacimientos pasaron de 654.627 a 660.999; para 2019 el total de nacimientos disminuyó a 642.660, una caída del 2,7%. A partir de la pandemia el descenso ha sido más que pronunciado, de 616.914, en 2021, disminuyeron a 573.625, en 2022, y a 515.549, en 2023, una reducción del 16,4%.

Por otro lado, más allá del choque demográfico que representó la pandemia con el aumento exacerbado de los decesos, la tendencia de mortalidad ha venido aumentando por el efecto que también ejerce la presencia de más población en riesgo de mortalidad en las edades avanzadas. Un comportamiento que se tornará más frecuente con el transcurso de los años.

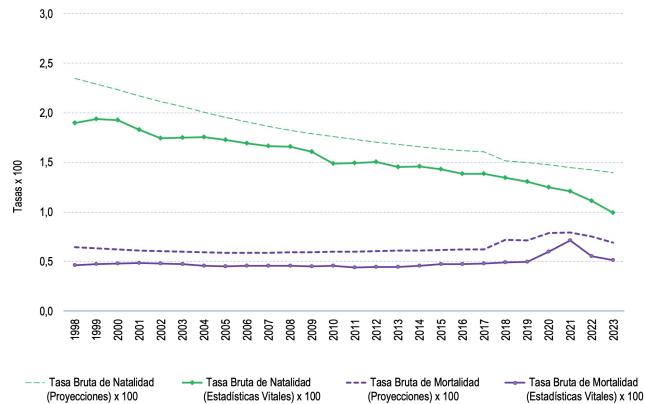


Fuente: DANE: Indicadores de cambio demográfico (DANE, 2025c).  
Estadísticas Vitales 1998 - 2023

Gráfico 2. Colombia. Tendencias de las tasas de Natalidad y de Mortalidad, 1998 - 2023

El gráfico 3 muestra las tendencias de las tasas de natalidad y de mortalidad, resultado de la relación de nacimientos y decesos con la población total para el periodo anual. Las líneas continuas, que corresponden a los registros de los eventos vitales, confirman que el descenso de la natalidad, que ya se acentuaba hacia el 2017, se profundiza a partir de 2021 con la irrupción de la pandemia. Y de manera análoga, el nivel de la mortalidad se localiza por encima de aquel alcanzado antes de la pandemia hacia el 2019.

Finalmente, en la marcada desaceleración del agregado nacional la migración ha ejercido una presión importante. El gráfico 3 muestra cómo las tasas de migración, bajo la línea roja en tanto negativas, revelaron históricamente un país expulsor de población. Esta configuración cambia con el influjo de inmigración proveniente de Venezuela desde finales de 2016 tornando al país con saldo positivo, impactando de forma sustantiva la tasa de crecimiento total.



Fuente: DANE: Indicadores de cambio demográfico (DANE, 2025c).  
Estadísticas Vitales 1998 – 2023.  
Proyecciones demográficas (actualización Agosto de 2025)

Gráfico 3. Colombia. Tasas de crecimiento natural migratorio y total, 1998 - 2023

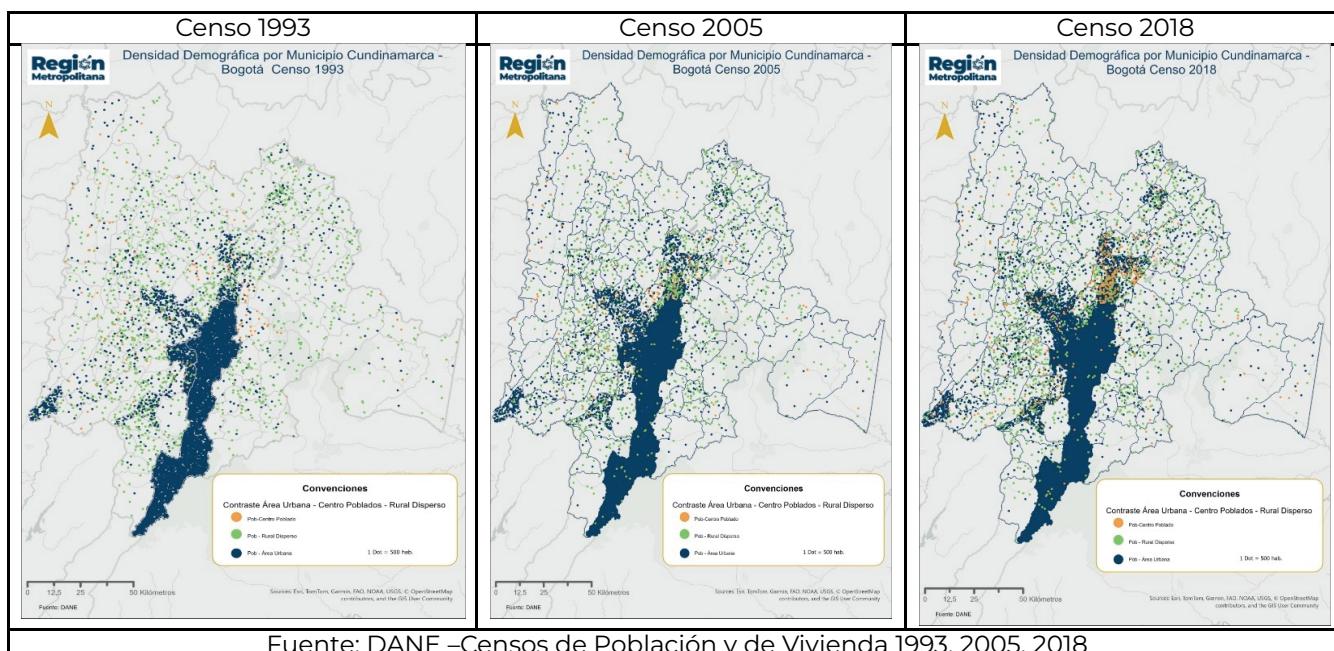
Este escenario, no obstante, parece desvanecer con el tiempo. Es plausible que el saldo migratorio no devuelva al país a la categoría de expulsión, sino que se equilibre alrededor de cero. En la medida que Colombia ha tejido flujos migratorios con países de Europa (España) y Norte América (Estados Unidos), sería probable que aumenten los flujos de retorno, producto de políticas cada vez más restrictivas en esos países.

## 3. Transformaciones demográficas de la Región Metropolitana Bogotá - Cundinamarca: Trayectorias, brechas y motores del cambio

### 3.1 La expansión de Bogotá y su impacto en la redistribución poblacional

La ciudad de Bogotá, al igual que otras grandes ciudades en América Latina desde principios del siglo XXI, viene experimentando un proceso de transformación económico, demográfico y espacial que ha impactado los municipios circundantes en diferentes escalas (Yunda & Sletto, 2020). Las evidencias confirman que, si bien la tasa de crecimiento demográfico de la ciudad se ha desacelerado desde la segunda mitad del siglo XX (DANE, 2025c), Bogotá participa de un proceso de intensa concentración económica que se nutre progresivamente de la expansión metropolitana incorporando tanto municipios adyacentes espacialmente como otros que ultrapanan sus límites contiguos.

El siguiente mapa permite apreciar cómo se ha dado progresivamente la transformación del territorio en términos del aumento de la densidad de población en zonas urbanas centros poblados y rural disperso (mapa 2).



Mapa 2. Municipios de Cundinamarca. Densidad demográfica según área urbana, centros poblados y rural disperso. Censos 1993, 2005, 2018

Esta dinámica de expansión, de naturaleza amplia y compleja, supone desafíos múltiples para la gestión del desarrollo los cuales son considerados en la formulación del Plan Estratégico de la Regional Metropolitana Bogotá – Cundinamarca. Al mismo tiempo que Bogotá ha desacelerado su crecimiento, los municipios del ámbito metropolitano han experimentado un crecimiento acelerado presionando los servicios, las infraestructuras físicas y la base ambiental de los territorios (Guzman et al., 2017).

El auge ha sido impulsado por la afluencia de inmigrantes provenientes particularmente de municipios circunvecinos y de la misma ciudad de Bogotá, como lo evidencia el censo de 2018 y otras encuestas como la Encuesta Multipropósito y la Gran Encuesta Integrada de Hogares, si bien sigue significando oportunidades para la expansión económica de estos municipios, también ha desafiado la capacidad de respuesta a las demandas de la población creciente.

Estos municipios, por su intrincado vínculo con Bogotá, su localización estratégica en el centro del país, el potencial productivo de sus tierras, así como su privilegiado clima, han configurado una expansión poblacional sin precedentes derivada esencialmente de patrones inmigratorios diferenciados.

Paralela a la expansión demográfica que experimentó Bogotá a lo largo del siglo XX y el rebasamiento de sus límites demográficos en este nuevo lustro, los municipios del ámbito metropolitano se han venido transformando. Factores demográficos, sociales y económicos subyacen a dicha transformación. En primer lugar, debido a los flujos diferenciales de la inmigración provenientes de diferentes regiones del país, así como de otros municipios dentro del mismo marco departamental. Por otro lado, debido a la transformación de sus hogares, que, bajo el contexto de la transición demográfica, han experimentado una recomposición del número de sus integrantes y de sus arreglos de convivencia. Y finalmente, en el contexto económico, debido a que los municipios han experimentado cambios vinculados a las decisiones de ubicación de empresas e industrias, tanto “estables” como emergentes.

No obstante, la evidencia indica que estas transformaciones se han dado bajo diferentes ciclos de retroalimentación. El crecimiento demográfico sustentado en un expansión económica y productiva no puede entenderse como uniforme y lineal. El empleo y los salarios, por ejemplo, han jugado un papel determinante en la migración laboral dentro de las ciudades. Por su parte, los servicios urbanos pueden desempeñar un factor atractor de población personas cualificadas de mayor relevancia que los servicios ambientales. Estas dinámicas contrastan con las migraciones sustentadas en la oferta educativa para sectores específicos o para la ciudad de Bogotá.

De manera general, los niveles de ingresos y de educación también han influido en la disposición de las personas a pagar por servicios urbanos como las universidades, las instituciones estatales e incluso los servicios de salud.

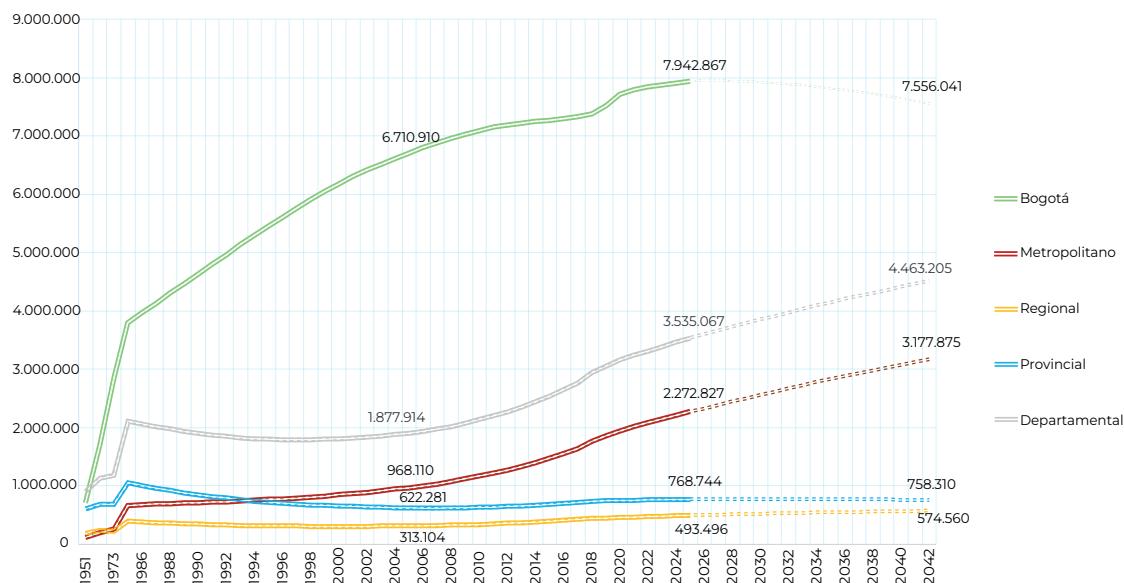
Otra vector de intercambio poblacional se da hacia las áreas rurales tanto en los municipios que circundan la ciudad capital, en particular aquellos referidos al ámbito metropolitano, como a márgenes más distantes, como los del marco provincial. Se trata de flujos que estarían especialmente dominados por personas mayores que buscan nuevos entornos ambientales para su vejez, que persiguen el retorno, o que equilibran sus recursos con proyectos aplazados de carácter económico.

Un ciclo más reciente lo constituye la inmigración proveniente de Venezuela que repuntó el crecimiento poblacional en todos los municipios del departamento, particularmente en aquellos con mayor oferta laboral, el cual, a su vez, fomentaría el crecimiento económico.

### 3.2 Tendencias del crecimiento poblacional metropolitano, regional, departamental

De acuerdo con la última actualización de las proyecciones demográficas de la Dirección de Censos y Demografía (DCD) del DANE, a comienzos de 2025 la población en los municipios del área metropolitana, sin incluir Bogotá, habría alcanzado 2,3 millones, y la ciudad de Bogotá 7,9 millones. En apenas dos décadas la población de los municipios del ámbito metropolitano se habría más que duplicado. En principio, gracias al aporte de la fecundidad, que si bien ha venido disminuyendo fue sustancial a principios del presente siglo. Y, en segundo lugar, gracias al papel de la inmigración, que no sólo se tornó en el principal motor de crecimiento demográfico, sino que rebasó límites insospechados nunca registrados en el contexto nacional.

El gráfico 4 permite apreciar que el crecimiento de la población en el departamento de Cundinamarca ha sido jalónado esencialmente por el comportamiento demográfico de los municipios que conforman el ámbito metropolitano.



#### Fuentes:

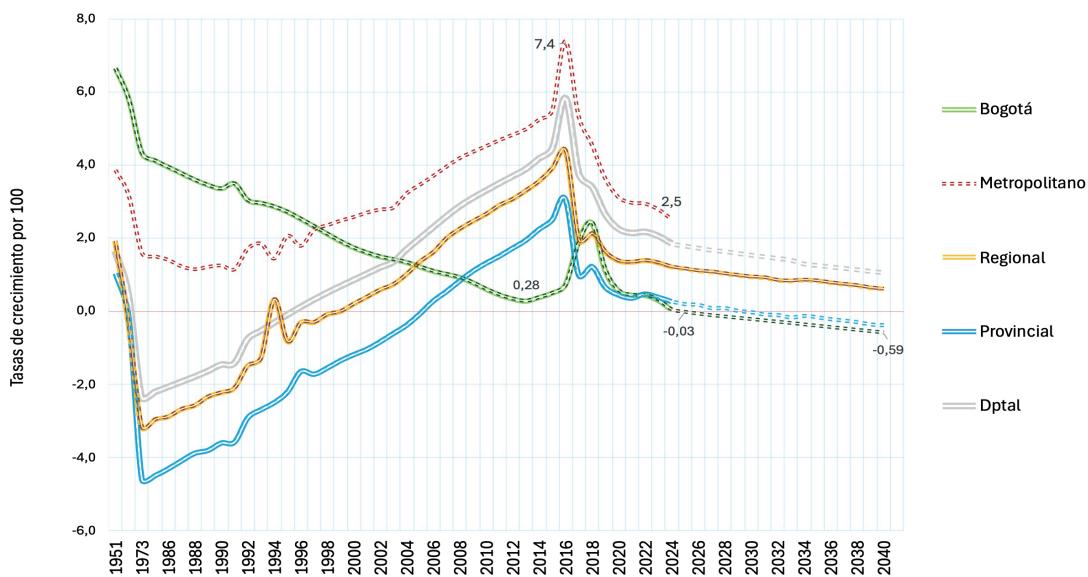
DANE – Censos de Población de 1951, 1964, 1973  
Proyecciones demográficas (actualización agosto de 2025)

**Gráfico 4. Evolución del tamaño de la población Bogotá, Municipios de los Ámbitos Metropolitano, Regional, Provincial y Departamental 1951 - 2042**

Si de los municipios localizados en el ámbito regional y provincial dependiera el crecimiento del departamento, este plausiblemente no habría alcanzado un nivel expresivo. Obsérvese que, para estos municipios, el volumen de la población ha permanecido casi constante durante las últimas tres décadas y su proyección hacia el 2042 no avizora cambios relevantes.

Una mirada necesaria sobre las tendencias de crecimiento poblacional, además de los valores absolutos, es sobre las tasas de crecimiento. Estas revelan la velocidad en que los cambios ocurren, así mismo ofrecen elementos para dimensionar la sostenibilidad del mismo crecimiento poblacional en el largo plazo.

El gráfico 5 deja en evidencia que, si bien, Bogotá es la unidad geográfica con mayor población, tanto en el marco de la Región Metropolitana como en el país, ha experimentado una desaceleración en su ritmo de crecimiento demográfico desde la década de 1970, lo que contrasta con la aceleración de expansión poblacional para los agregados poblacionales en cuestión dese el mismo periodo. Bogotá alcanzaría su máximo poblacional en el presente año, bajo el límite de los 8 millones de habitantes, y empezaría a perder población por primera vez a partir de enero de 2026 (gráfico 5).



#### Fuentes:

DANE – Censos de Población de 1951, 1964, 1973  
Proyecciones demográficas (actualización agosto de 2025)

**Gráfico 5.** Evolución de las Tasas de Crecimiento Total de la población Bogotá, Municipios de los Ámbitos Metropolitano, Regional, Provincial y Departamental 1951 - 2042

El comportamiento de las tasas de crecimiento total a lo largo de las tres últimas décadas sugiere que buena parte de la expansión demográfica en los municipios del departamento de Cundinamarca se habría sustentado, recíprocamente, con población proveniente de Bogotá.

Las tendencias permiten apreciar que el fenómeno inmigratorio de población proveniente de Venezuela, a partir del 2017, marcaría el comienzo del fin de un ciclo de expansión demográfica en la historia de poblamiento de las áreas en estudio. Por su parte, el acaecimiento de la pandemia por Covid-19 configuraría un shock demográfico por mortalidad que aceleraría la contracción demográfica, intrincada al proceso estructural de envejecimiento que atraviesa la sociedad colombiana, que parece no revertirse en el futuro distante, como lo señalan las últimas proyecciones demográficas del DANE.

### 3.3 El aporte del crecimiento natural a la expansión urbana

A los cambios del tamaño poblacional a lo largo del tiempo subyacen comportamientos diferenciales en la natalidad, la mortalidad y la migración implícitos en la composición por edad y sexo y su localización espacial.

Los municipios del ámbito metropolitano han contribuido de forma contundente al crecimiento de la población del departamento a través de la natalidad. Obsérvese que el aporte de la natalidad no sólo ha sido superior frente a los municipios de los ámbitos regional y provincial, sino que se mantuvo creciente a lo largo de las dos primeras décadas de este nuevo siglo (gráfico 6).

El sistema de registro de estadísticas vitales muestra, no obstante, que la natalidad comienza a desacelerar hacia el 2015, y que se profundiza en 2020 sin dar muestras de recuperación. Esta es una tendencia que comparten los municipios en el país de forma generalizada y que deja en evidencia que la experiencia de la pandemia fue un escenario en que las condiciones se decantaron para que las familias se decidiesen por un menor número de hijos.

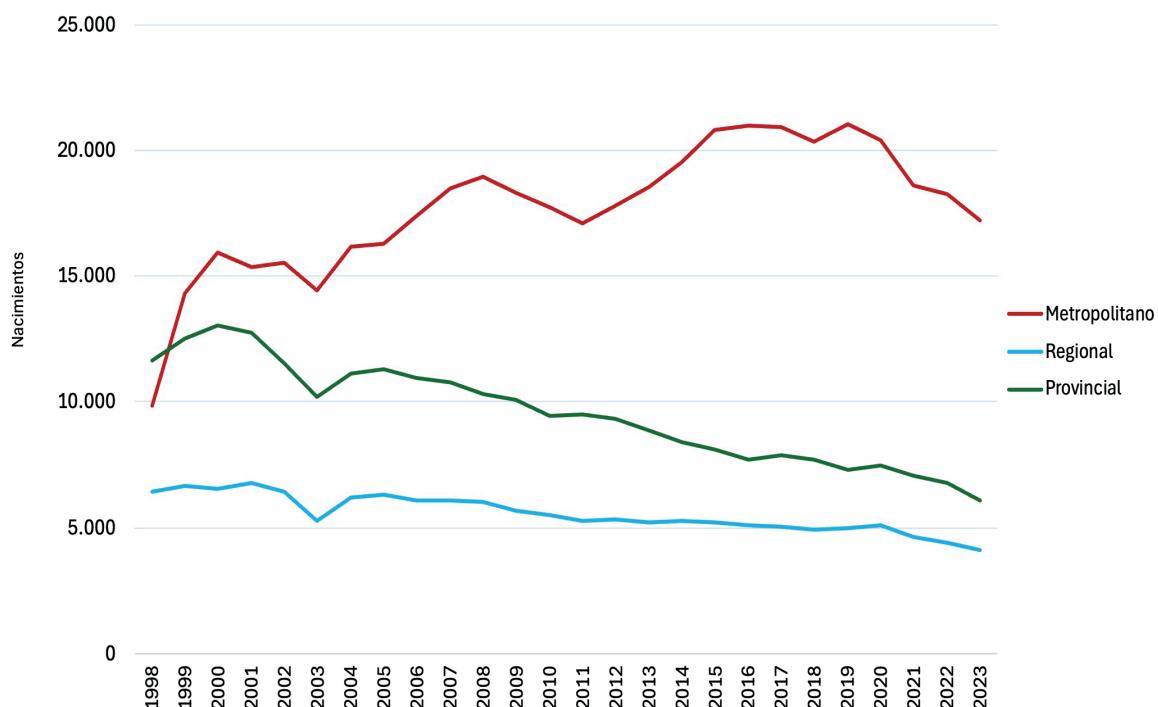
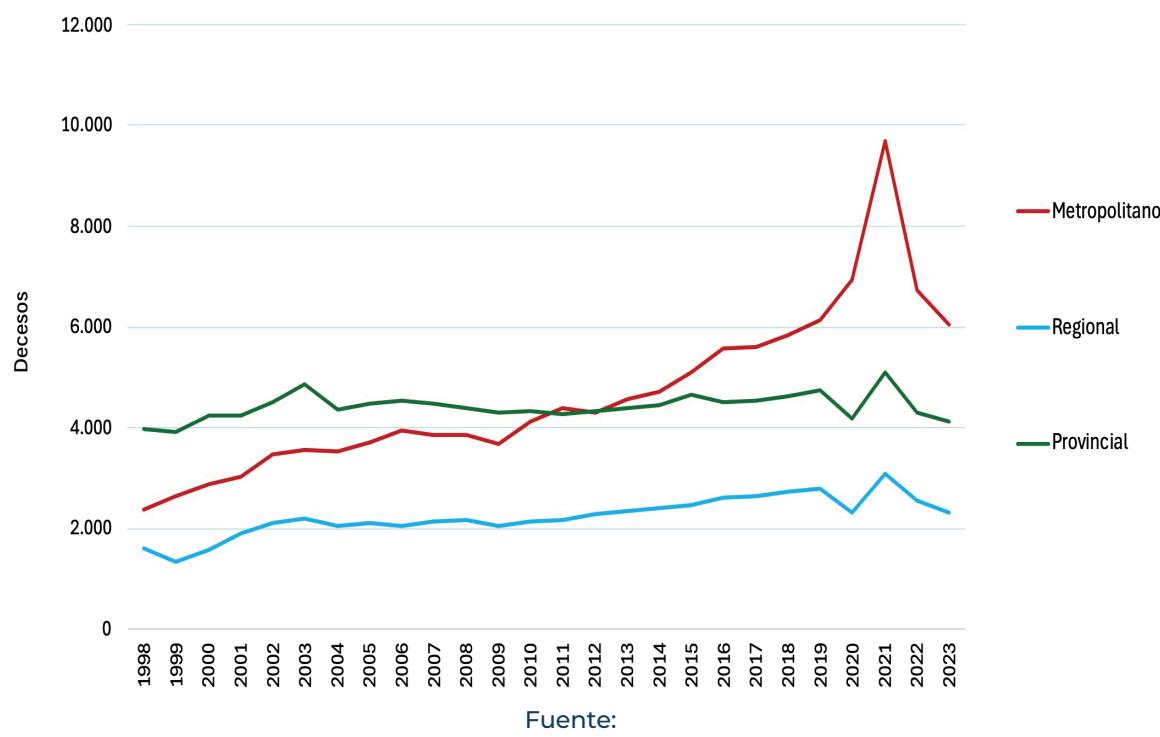


Gráfico 6. Municipios ámbito metropolitano, regional y provincial.  
Tendencia de la Natalidad. 1998 - 2023

Entre el 2001 y 2019 el número de decesos más que se duplicó al pasar de 3.020 a 6.143. La pandemia representó un choque demográfico al aumentar a 9.700 el total de defunciones a lo largo del 2020 y 2021, un aumento del 36,7%. Según el Sistema de Registro de las Estadísticas Vitales del DANE en 2023 se produjeron 6.059 muertes en los municipios del área metropolitana, 673 menos que en 2022. Si bien la mortalidad disminuyó entre 2020 y 2023, se mantuvo por encima del nivel observado antes de la pandemia (2019) debido esencialmente al proceso de envejecimiento de la población (gráfico 7).



Fuente:  
DANE - Estadísticas Vitales Nacimientos y Defunciones 1998 – 2023.

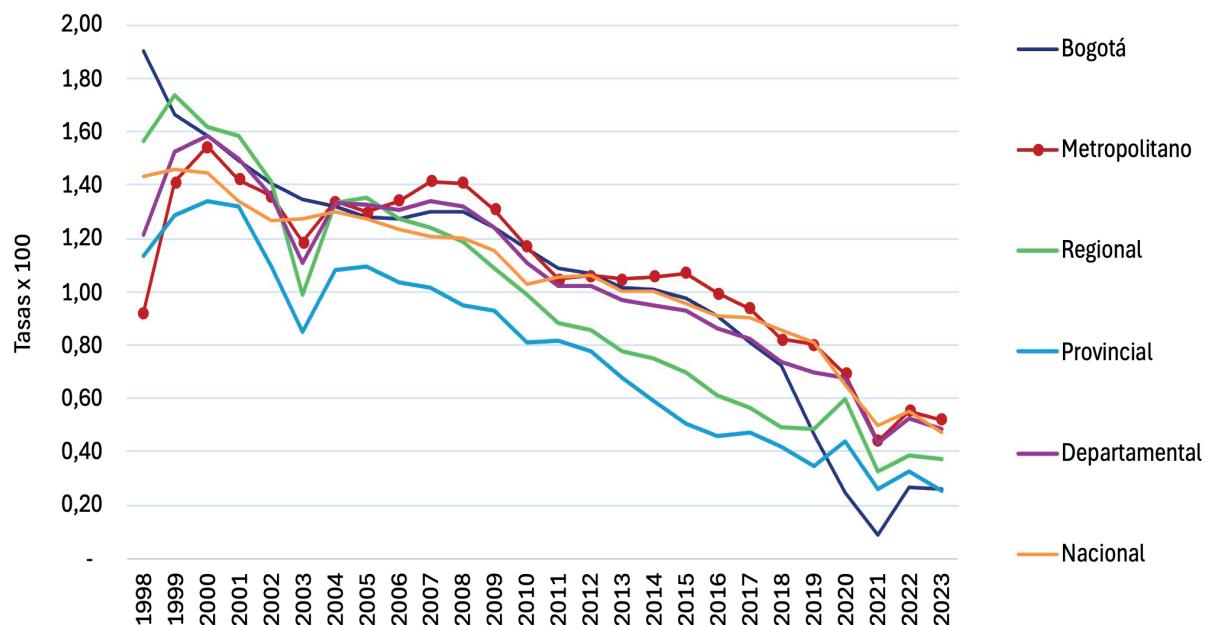
Gráfico 7. Municipios ámbito metropolitano, regional y provincial.  
Tendencia de la mortalidad. 1998 - 2023

Las estimaciones recientes de población y de los indicadores de cambio demográfico por parte del DANE indican que la esperanza de vida al nacimiento para Bogotá y los municipios de la región metropolitana habría sido superior a la alcanzada en 2019, situándose en 76,5 años para los hombres y 79,7 para las mujeres (frente a 75,5 y 78,8, respectivamente) (DANE, 2025a). El repunte de la esperanza de vida en estos municipios en 2023 habría sido mayor que el observado para el promedio nacional de 73,6 para hombres y de 78,8 para mujeres.

Según las estimaciones, entre 2018 y 2025, la ganancia total en la esperanza de vida para los municipios del ámbito metropolitano habría sido de 1,7 años para los hombres (1,4 años en el promedio nacional) y 1,5 años para las mujeres (1,07 años en Colombia). Este cambio estuvo fuertemente afectado por la pandemia de COVID-19 (de 2019 a 2021), la esperanza de vida cayó en 1,88 años para los hombres (1,6 años en Colombia) y 0,7 años para las mujeres (0,9 años en Colombia).

A lo largo de las dos últimas décadas, la tasa de crecimiento natural, resultado de la diferencia entre nacimientos y muertes en relación con la población total, ha mantenido una tendencia decreciente. Si en el 2000 la tasa de crecimiento natural se situaba en 1,54 por cada 100 habitantes, esta relación desciende 0,52 una disminución del 33,8%. Esta es una tendencia que los municipios metropolitanos comparten con otros municipios y con el promedio nacional (gráfico 8).

El crecimiento natural se ve impactado por el aumento de la mortalidad y la caída de la natalidad alcanzando su nivel más bajo conocido entre 2020 y 2021. Aunque se recupera posteriormente, su impulso no alcanza los niveles precedentes, sino que retoma el descenso. Comportamiento que experimentan todos los grupos de municipios, como Bogotá, en donde la caída es más profunda y acelerada incluso antes de la pandemia.



Fuentes:  
DANE - Estadísticas Vitales Nacimientos y Defunciones 1998 – 2023.  
Proyecciones demográficas (actualización Agosto de 2025)

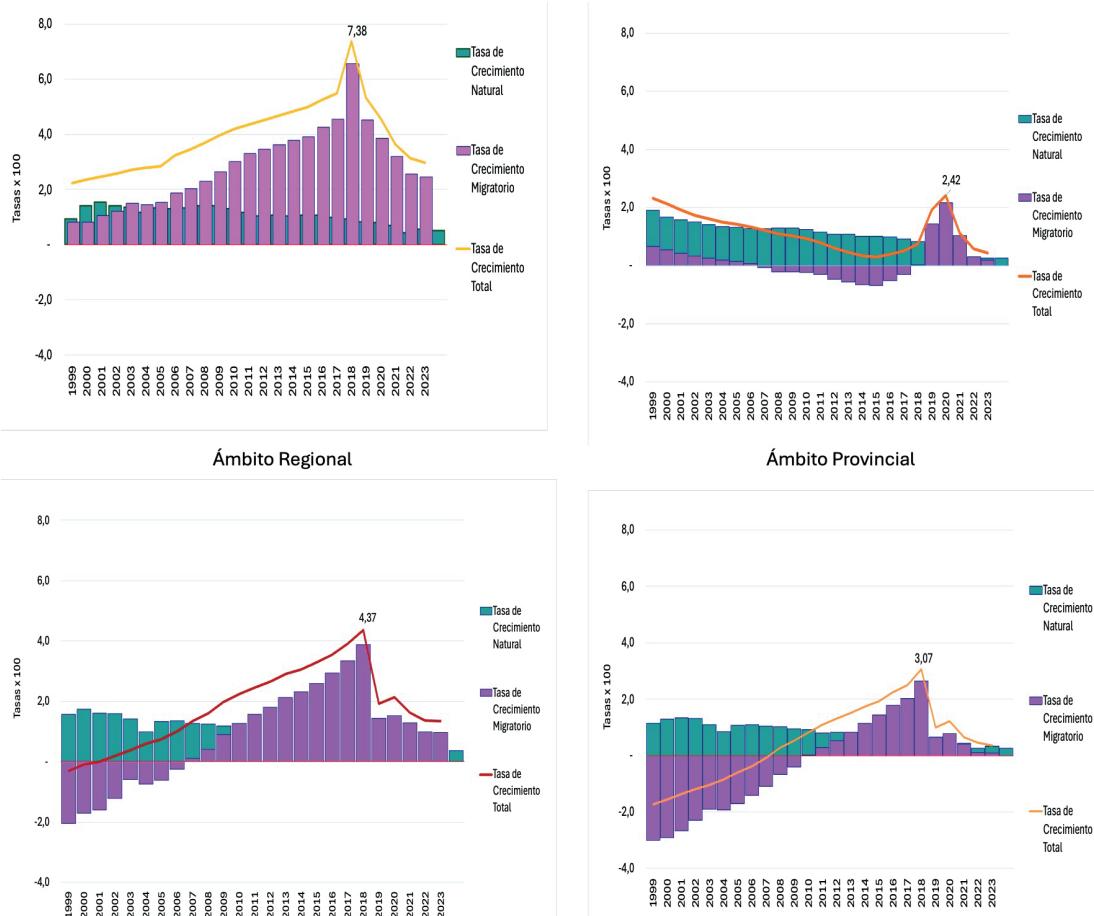
Gráfico 8. Municipios Ámbito Metropolitano, Regional y Provincial.  
Tendencias de las Tasas de Crecimiento Natural TCN 1998 – 2023

### 3.4 El papel de la migración en la expansión demográfica metropolitana

Como se observó previamente, aun cuando la natalidad a lo largo de las dos últimas décadas ha contribuido de forma sustancial en la expansión demográfica en los municipios de Cundinamarca, la migración neta ha superado el crecimiento natural y se ha convertido en el principal motor del crecimiento poblacional (gráfico 9).

El patrón del crecimiento migratorio lo comparten los diferentes grupos de municipios, sólo que su primacía sobre el crecimiento total y su nivel de contribución es diferencial. Si nos detenemos en los municipios del ámbito metropolitano, ya desde 2003 el aporte de la migración supera al del crecimiento natural, ejerciendo en el crecimiento total límites insospechados y nunca registrados en la historia de Colombia. Un crecimiento de esta naturaleza, en un margen de tiempo tan corto, supuso impactos ambientales, habitacionales, comerciales, entre otros, para los cuales las administraciones pudieron no siempre encontrarse preparadas.

En el caso de los municipios del ámbito regional, el aporte de la migración se torna superior en el 2010, y en los del ámbito provincial en el 2015. Bogotá, por su parte, experimenta un proceso similar al del promedio nacional. Sólo gracias al fenómeno de la inmigración venezolana la marca de expulsión deja de ser predominante y en 2018 el balance migratorio pasa a ser positivo.



**Gráfico 9. Municipios Ámbito Metropolitano, Regional, Provincial y Bogotá TCN, TCM y TCT 1998 – 2023**

De cualquier forma, el paso a la desaceleración demográfica es compartido en todos los municipios, sólo que a ritmos y escalas diferenciadas. Si en la última década la experiencia del crecimiento fue acelerada y descontrolada, será necesario revisar y replantear cuáles serán las implicaciones de este nuevo proceso sobre el que ya avanzan los municipios.

### 3.5 Estructura etaria, envejecimiento y brechas municipales

Hasta este punto el análisis se ha centrado sobre el tamaño de población y las tasas de crecimiento natural, migratorio y total. Es fundamental ahora enfocar la observación sobre una variable crítica conocida como la estructura de edad de la población, es decir, la forma como la población se distribuye entre los diferentes grupos de edad, que puede cambiar drásticamente a medida que varían las tasas de fecundidad y mortalidad.

La reducción de la fecundidad impacta la estructura poblacional en términos de la composición por edad y sexo de la población. La base de las pirámides poblacionales para todos los casos se encuentra en el nivel más estrecho conocido y las proyecciones recientes advierten que esta base se tornará cada vez menor.

Análogamente, con la reducción de la fecundidad, las pirámides se proyectan en el largo plazo bajo el marco del proceso de envejecimiento. El proceso no sólo integra una base cada vez más estrecha, sino también, una cima, arriba de los 60 años, que se ensancha a medida que las grandes cohortes de las generaciones nacidas en las décadas de 1940 y 1950 alcanzan edades avanzadas (gráfico 10).

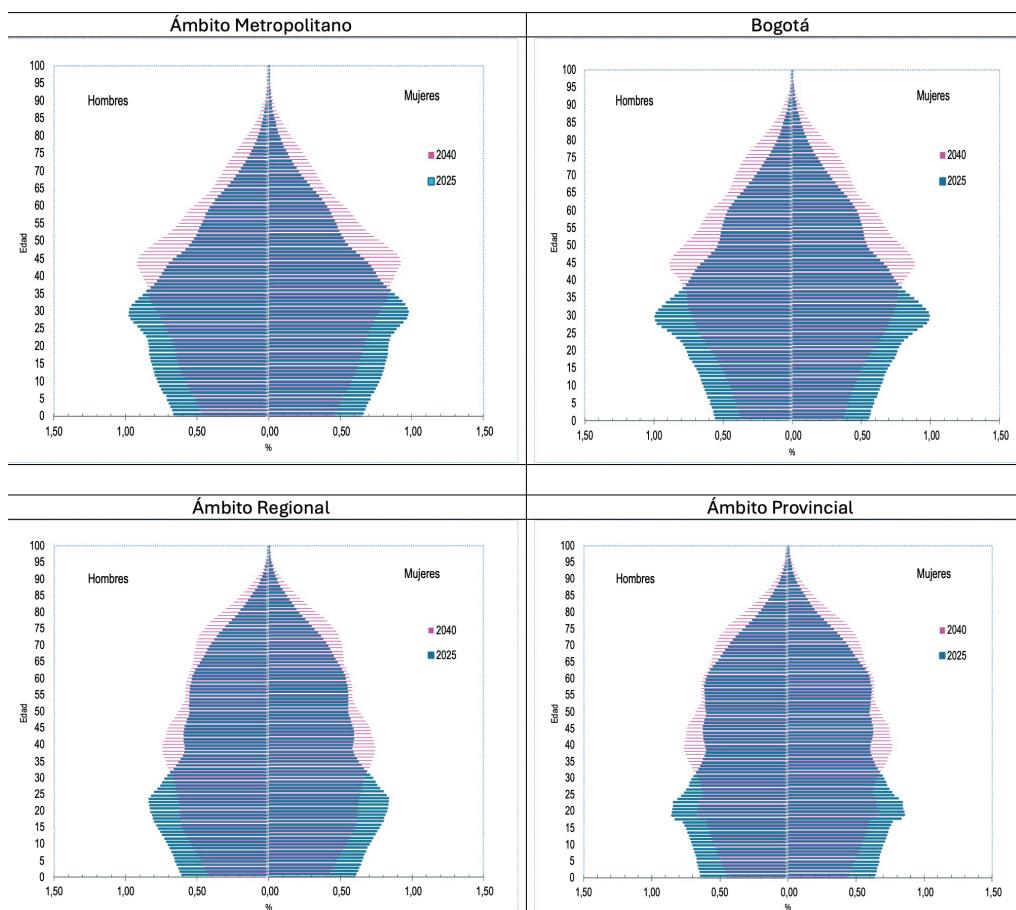


Gráfico 10. Pirámides de población de agregados municipales en Cundinamarca, 2025 y 2040

Una aproximación sencilla para dimensionar el grado de envejecimiento de la población es a partir de la edad media y el promedio de personas mayores de 60. En el conjunto de municipios la edad promedio más alta la presenta Bogotá, con una edad promedio de 35,7 años y con un porcentaje de 15% de población mayor de 60 años en 2025. Esta relación ascendería, en el horizonte de quince años, a 42 como edad media y a 23% de mayores de 60.

No obstante, las poblaciones en todos los ámbitos están envejeciendo, la población actual es mayoritariamente joven. El agregado de municipios metropolitanos conforma la población más joven comparativamente. Actualmente su edad promedio es de 32,7 años; el porcentaje de personas en edad productiva, entre 15 y 59 años, asciende a 67,2%; el de niños entre 0 y 14 años alcanza el 21%; y el de personas mayores de 60, es de 11,3%. La figura de la composición revela todavía una forma de pirámide, la cual contrasta con las restantes, más semejantes a una forma de diamante.

Conviene resaltar que las figuras de composición de los ámbitos regional y poblacional revelan una participación importante de población mayores de 60 años, ligeramente inferior a Bogotá, con 20,6% y 21,2%, respectivamente. Lo que además contrasta con la menor proporción de población en edades productivas. Esta composición sugiere dos procesos simultáneos, sobre los cuales será necesario ahondar con las fuentes disponibles. En primer lugar, además del proceso endógeno de envejecimiento, es factible que la inmigración experimentada recientemente haya sido dominada por personas mayores. Y, en segundo lugar, La menor proporción de población en edades activas sea resultado de la emigración de jóvenes en busca de oportunidades.

## 4. Bono demográfico en la Región Metropolitana: balance y oportunidad

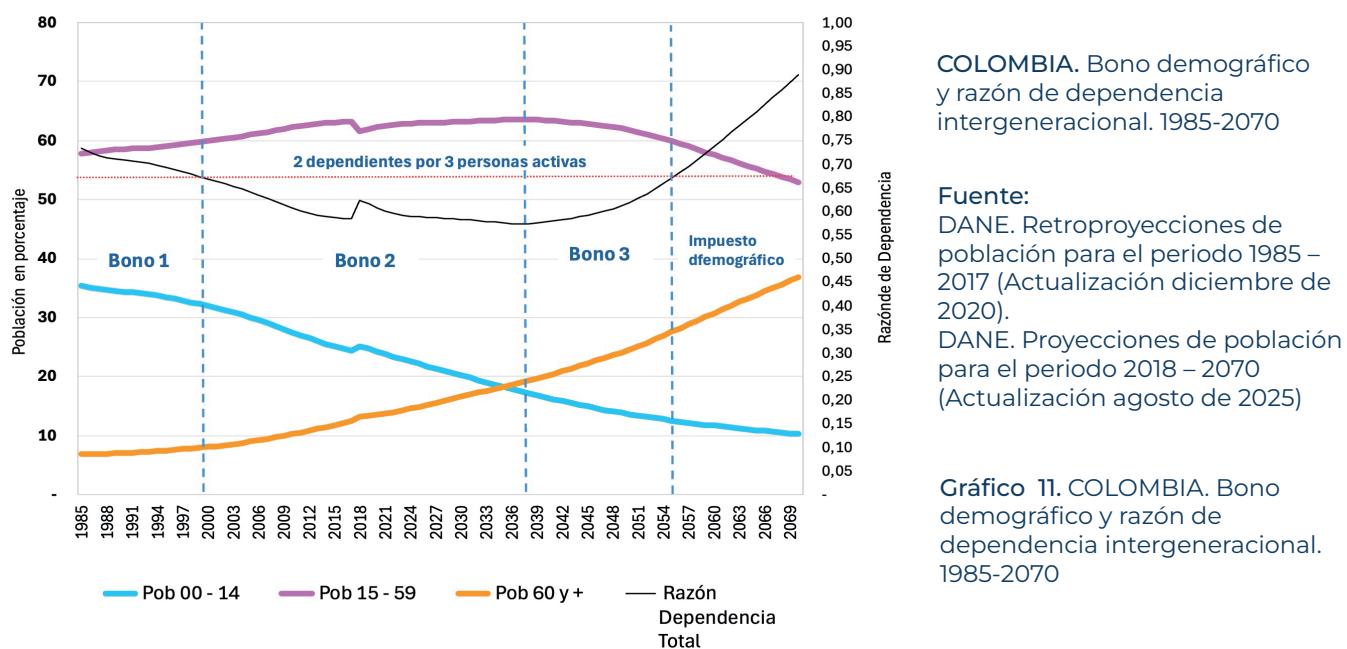
Tras discutir los impulsores del cambio demográfico, las tendencias del crecimiento y sus efectos en la composición etaria, esta sección examina cómo esos cambios reconfiguran las relaciones de dependencia intergeneracional y con ello la oportunidad demográfica y económica conocida como bono demográfico.

Dado que los municipios de la región metropolitana transitan una fase avanzada de la transición demográfica: del antiguo régimen agrario, rural y de altas tasas de fecundidad y mortalidad hacia un patrón urbano de baja fecundidad y mortalidad, el eje del análisis se desplaza de “cuántos somos” a cómo se distribuyen las edades.

En una etapa temprana de esta transición, cuando las tasas de fecundidad disminuyen y se reduce el número de niños y jóvenes que alimentar, surge una generación en expansión que se incorpora gradualmente a la estructura de edad en cada país o territorio. Durante este periodo esta nueva generación crece temporalmente más rápidamente que la población que depende de ella liberando recursos que pueden ser destinados al bienestar familiar y al desarrollo económico.

Este fenómeno no es automático ni permanente. Requiere mercados capaces de absorber productivamente a cohortes numerosas y políticas que conviertan esa ganancia demográfica en empleo, productividad y ahorro. Cuando esas condiciones se cumplen, el mayor peso relativo de trabajadores puede traducirse en un dividendo demográfico. No obstante, cuando fallan, la oportunidad se reduce y el potencial dividendo se desperdicia (Lee et al., 2011; Bloom et al., 2003).

Bajo el entendido de que el bono demográfico se refiere a la ventana de oportunidad económica que se abre temporalmente cuando la población en edad de trabajar (15 a 60) crece más rápido que la población dependiente (niños y jóvenes) es posible observar que dicha ventana varía y atraviesa cuatro fases, tal como lo muestra el gráfico 11, sobre el bono demográfico para el caso de Colombia.

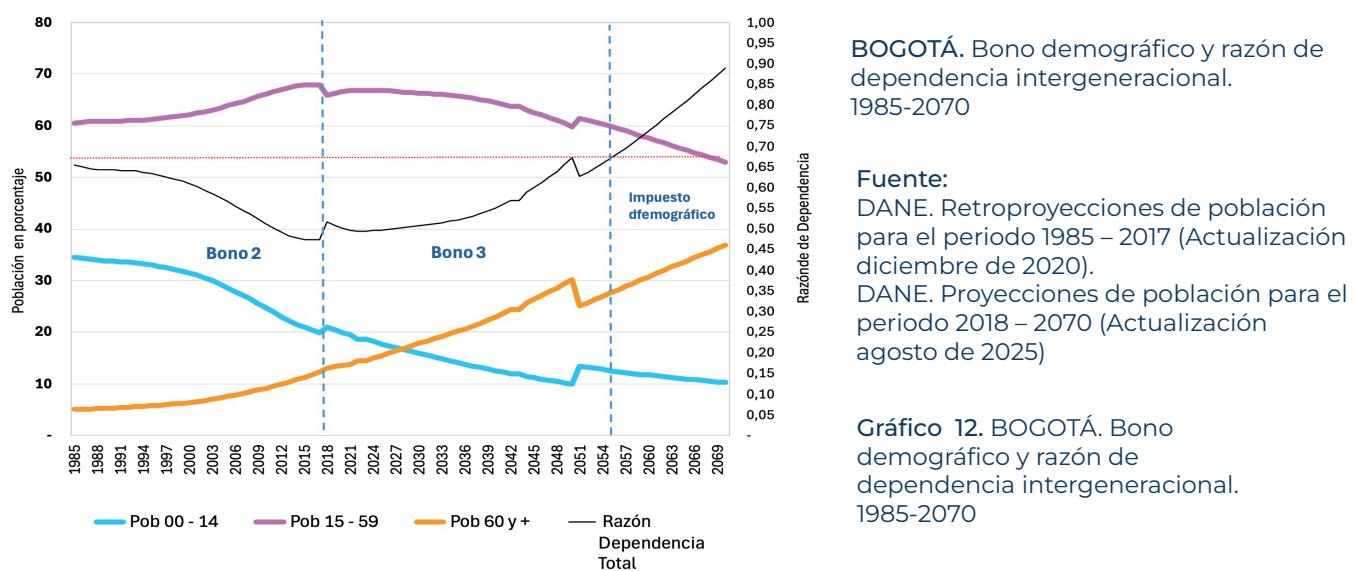


Obsérvese que una primera fase, el Bono 1 se produce durante el periodo en el que la razón de dependencia (línea negra) es decreciente pero mayor que dos dependientes por cada tres personas en edades activas (línea roja punteada). En una segunda fase, justo en la que se encuentra Colombia, el Bono 2 ocurre cuando la relación de dependencia es decreciente pero menor a dos dependientes por cada tres personas en edades activas. El Bono 3 se refiere al periodo en el que la relación de dependencia es creciente pero menor a dos dependientes por cada tres personas en edades activas. Finalmente, cuando la población dependiente crece más rápidamente que la fuerza laboral y el bono demográfico se acaba, se avanzaría entonces hacia una fase conocida como “impuesto demográfico”, a la cual Colombia ingresaría, en menos de 30 años.

A continuación, analizamos de manera diferencial el bono demográfico para Bogotá y para los ámbitos metropolitano, regional y provincial (gráfico 12). Cabe decir que las proyecciones demográficas al nivel de municipio no alcanzan el horizonte temporal hasta 2070 sino hasta 2042, sin embargo, en aras de alcanzar una visión prospectiva, mantenemos criterios homogéneos de medición, umbrales y revisión de las fases del bono. Esta aproximación comparativa permitirá identificar dónde la ventana aún ofrece margen, dónde ya se estrecha y qué esfuerzos pueden convertir la oportunidad demográfica en resultados sociales y económicos tangibles.

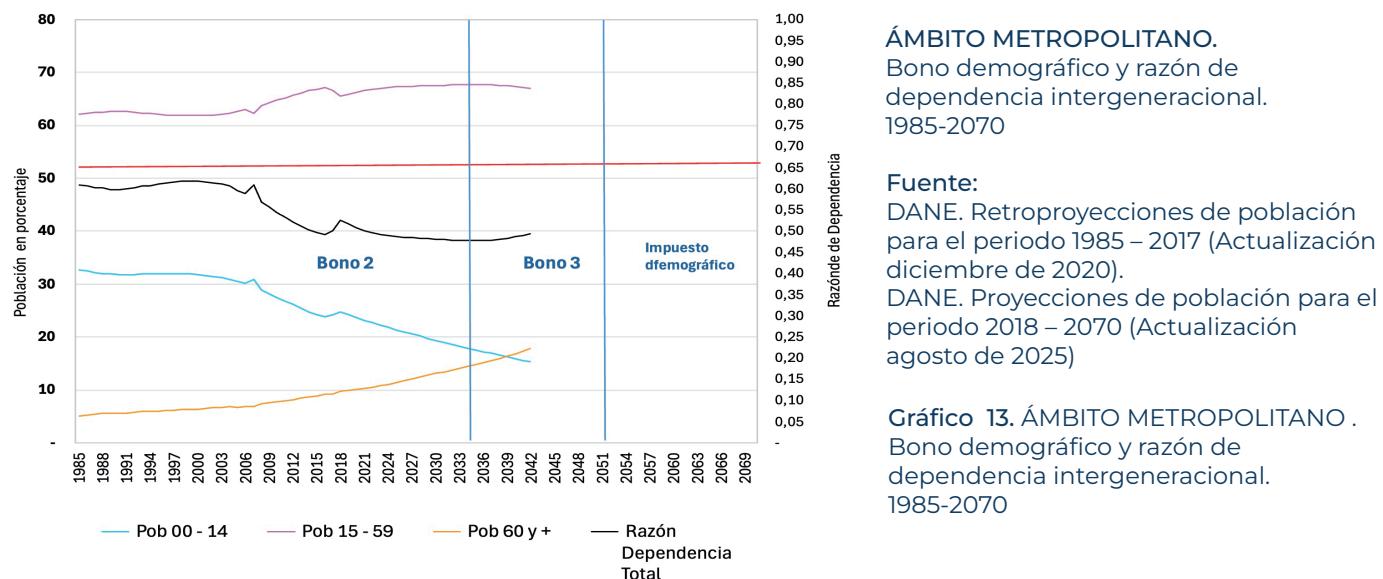
Tomando a Colombia como telón de fondo, el país ya recorrió el tramo más ancho de su ventana demográfica, puesto que la razón de dependencia bajo el margen de dos personas dependientes por tres activas comenzó hacia el año 2000 y tocaría fondo alrededor de 2037 (0,574). Desde ese momento, el bono en la etapa tres estaría marcado por una tendencia creciente y acelerada, todavía por debajo del umbral analítico de 2/3, pero ya presionado por la vejez. Son cerca de 30 años los que faltan para que el país cruce el umbral critico en que el bono se agota.

Bogotá habría cruzado ya desde antes de 1985 el punto de corte en que la dependencia era dominada por los niños y jóvenes. En contraste con el promedio nacional, la capital habría alcanzado el mínimo nivel de dependencia en torno a 2016 (0,473) y desde entonces la dependencia total se habría mantenido en aumento de forma sostenida. El impulsor del cambio es nítido: la dependencia de vejez crece con rapidez (0,231 a 0,381 entre 2025 y 2042) mientras la juvenil continúa descendiendo. Todo indica que Bogotá tendría un margen de aprovechamiento de cerca de 25 años antes de que atraviese el umbral al impuesto demográfico.

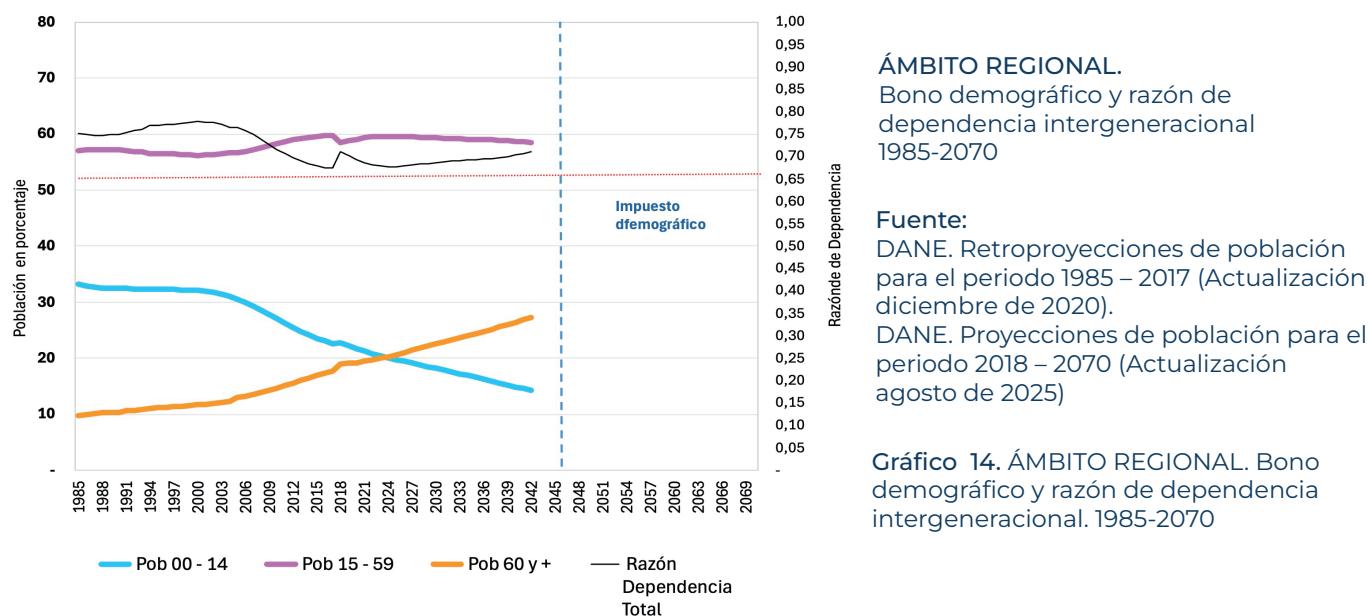


El ámbito metropolitano reproduce el patrón bogotano con un leve rezago y con niveles especialmente favorables (gráfico 13). La dependencia total encuentra su punto mínimo hasta 2035 (0,478) y luego aumenta suavemente, manteniéndose claramente por debajo de 2/3. La composición mantiene el patrón en que la dependencia juvenil disminuye con fuerza (0,318 a 0,228 entre 2025 y 2042), mientras la de vejez asciende (0,169 a 0,267).

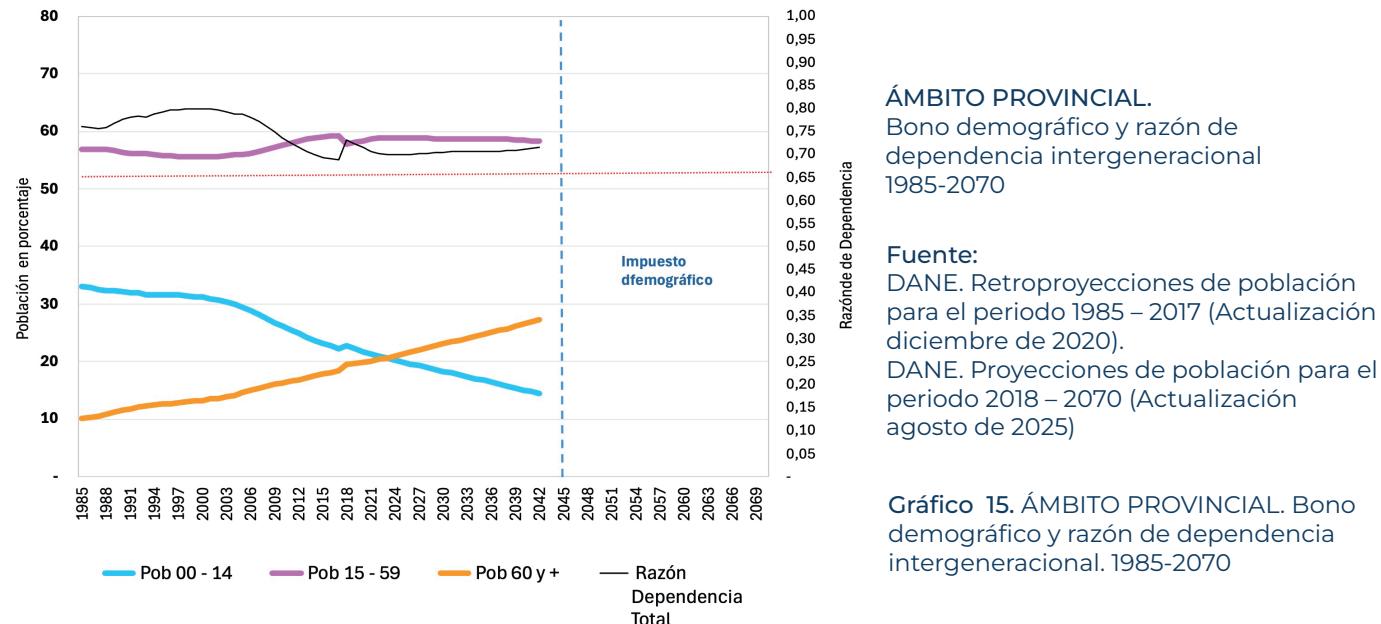
Esto significa que la ventana es aprovechable todavía, pero corta. Si los municipios del ámbito metropolitano no aceleran creación de empleo formal, mejoras de movilidad cotidiana que conecten trabajadores con puestos, y sistemas locales de cuidado que liberen tiempo para trabajar y estudiar, el margen se consumirá antes de mediados de los 2040.



El ámbito regional ofrece una escena distinta. Los niveles ya se sitúan por encima del umbral y en ascenso (0,678 en 2025, 0,694 en 2035, 0,710 en 2042), impulsados por la vejez (0,346 a 0,467). En términos prácticos, la ventana se cerró. Aquí la agenda es la de la adaptación al ciclo de vida para elevar productividad vía capital humano y adopción tecnológica, promover empleabilidad para personas en la vejez, reorganizar redes de cuidado y fortalecer salud para sostener bienestar sin sacrificar crecimiento.



Aún más pronunciado es el caso provincial, con razones de dependencia altas y crecientes (entre 2025 y 2042) y un avance firme de la dependencia de vejez. Se trata de un “impuesto demográfico” consolidado en el que los costos de la edad, si no se anticipan, se trasladan a los hogares y a fiscalidades locales débiles. La clave pasa por redistribuir servicios de cuidado y salud, asegurar accesibilidad territorial a equipamientos y empleo, y evitar que la dispersión residencial agrave las barreras de acceso en la vejez.



**ÁMBITO PROVINCIAL.**  
Bono demográfico y razón de dependencia intergeneracional 1985-2070

**Fuente:**  
DANE. Retroproyecciones de población para el periodo 1985 – 2017 (Actualización diciembre de 2020).  
DANE. Proyecciones de población para el periodo 2018 – 2070 (Actualización agosto de 2025)

Gráfico 15. ÁMBITO PROVINCIAL. Bono demográfico y razón de dependencia intergeneracional. 1985-2070

La comparación entre ámbitos implica también tiempos distintos. Bogotá y los municipios de ámbito metropolitano conservan una ventana de oportunidad que, aunque reducida, abra la posibilidad de invertir más en la población en edad de trabajar, que redunde en resultados económicos. Los municipios del ámbito regional y provincial enfrentan la etapa de envejecimiento, donde las prioridades pasan por sostener el bienestar y reorganizar cuidados, salud y empleo para población mayor de 60 años. Son riesgos se vislumbran: demorarse en activar el empleo, la educación y los cuidados donde la ventana aún existe, y seguir planificando como si hubiera bono donde ya no lo hay. Atender a la fecha del mínimo y al balance juvenil y vejez ayuda a calibrar las políticas al ritmo demográfico de cada territorio.

## 5. Reconfiguración de los hogares: estructuras generacionales, de parentesco y brechas territoriales

Los capítulos previos mostraron que la Región Metropolitana Bogotá–Cundinamarca (RMBC) atraviesa una fase avanzada de transición demográfica, donde el foco deja de ser únicamente “cuántos somos” para concentrarse en cómo cambian las edades, las dependencias y los arreglos de convivencia. En esa perspectiva, la recomposición de los hogares es un mecanismo central mediante el cual la transición demográfica se traduce en demandas concretas sobre vivienda, cuidados, movilidad cotidiana y acceso efectivo a servicios. Como se señala en el propio documento, a la par del envejecimiento y la reducción de la fecundidad se observa la reducción del tamaño de los hogares y el auge de arreglos no tradicionales.

La recomposición de los hogares es sensible a tres fuerzas demográficas y territoriales ya discutidas: (a) caída de la fecundidad, (b) aumento de la supervivencia y crecimiento relativo de 60+, y (c) redistribución espacial de población por expansión metropolitana y selectividad migratoria. Para captar estas dinámicas, se proponen dos cuadros de síntesis:

## 5.1 Distribución de los hogares según composición generacional

El primer hallazgo es que la transición demográfica no solo envejece a la población: reorganiza la presencia de edades dentro de los hogares. A escala nacional, aumentan los hogares sin niños (10,85% a 11,29%) y, sobre todo, los hogares compuestos solo por adultos mayores (6,62% a 8,68%). En Bogotá se repite el patrón: suben los hogares sin niños (10,37% a 11,18%) y los hogares con solo adultos mayores (6,13% a 7,75%). Este cambio es consistente con una combinación de vaciamiento del hogar por emancipación de hijos, mayor longevidad y hogares más pequeños (Tabla 1).

Tipologías de hogar (Porcentaje)	Colombia		Bogotá		Ámbito Metropolitano	Ámbito Regional	Ámbito Provincial
	Censo-2018	ENCV-2024	Censo-2018	ENCVV-2024			
Hogares Multigeneracionales	4,48	3,84	3,33	3,11	3,23	3,89	4,04
Hogares sin Adultos Mayores	38,66	36,74	33,44	32,80	42,80	34,98	32,36
Hogares sin Jóvenes Adultos	0,19	0,25	0,07	0,07	0,07	0,21	0,25
Hogares sin Niños	10,85	11,29	10,37	11,18	7,83	12,09	12,19
Hogares con solo Adultos Mayores	6,62	8,68	6,13	7,75	4,23	12,12	13,24
Hogares con solo Jóvenes Adultos	39,13	39,20	46,61	45,09	41,76	36,65	37,85
Hogares con solo Niños	0,07	0,00	0,06	-	0,07	0,06	0,06
	100	100	100	100	100	100	100

Fuente:

DANE. Censo Nacional de Población y de Vivienda 2018.

DANE. Encuesta Nacional de Calidad de Vida

Tabla 1. Tipologías de hogar según generaciones (porcentaje). Comparación Colombia y Bogotá (Censo 2018 vs. ECV 2024) y lectura territorial RMBC (ámbitos con Censo 2018)

La lectura territorial del Censo 2018 sugiere, además, que el envejecimiento “dentro del hogar” es desigual en los anillos de la RMBC. Mientras el ámbito metropolitano presenta una incidencia menor de hogares con solo adultos mayores (4,23%), el ámbito regional (12,12%) y, especialmente, el ámbito provincial (13,24%) concentran proporciones mucho más elevadas. Esto es coherente con territorios donde el envejecimiento se combina con salidas de población joven y menores oportunidades de “recomposición” familiar en el mismo municipio, generando hogares de vejez más solitaria o con menos soporte cotidiano.

En paralelo, Bogotá exhibe una presencia más alta de hogares con solo jóvenes adultos (46,61% en 2018), superior a la del ámbito metropolitano (41,76%) y a la del regional (36,65%). Este perfil es típico de áreas centrales y mercados urbanos donde predominan hogares en fase de formación, hogares pequeños y trayectorias residenciales más móviles. La recomposición del hogar, por tanto, también refleja el modelo territorial: Bogotá concentra arreglos de adultez joven, mientras los anillos más alejados concentran arreglos de vejez.

Finalmente, los hogares multigeneracionales aparecen como una fracción relativamente menor (3% a 4%), pero con dos lecturas relevantes: su presencia es algo mayor en el ámbito provincial (4,04%) y regional (3,89%) que en Bogotá (3,33%); y, en clave de política, pueden expresar estrategias de protección (cuidado) o de ajuste a precios de vivienda. El documento ya anticipa esta dimensión al señalar arreglos multigeneracionales asociados a costos de arriendo y vivienda

## 5.2 Distribución de los hogares según relaciones de parentesco con el jefe del hogar

La lectura de la tabla 2 confirma una recomposición sostenida en la organización de los hogares: pierde peso el hogar biparental con hijos y, en paralelo, crecen los arreglos sin hijos, los monoparentales y los unipersonales, con intensidades diferenciadas por territorio. En términos de interpretación, los cambios son consistentes con transiciones demográficas (descenso de la fecundidad, postergación de la formación familiar, envejecimiento) y con transformaciones urbano-residenciales; aun así, conviene mantener la cautela analítica por tratarse de una comparación entre fuentes distintas (Censo 2018 vs. ENCV 2024).

Tipologías de hogar (Porcentaje)	Colombia		Bogotá		Ámbito Metropolitano	Ámbito Regional	Ámbito Provincial
	Censo-2018	ENCV-2024	Censo-2018	ENCVV-2024	Censo-2018	Censo-2018	Censo-2018
Familiar (Nuclear)	<b>Monoparental</b> (padre o madre e hijos)	14,56	16,25	14,61	16,16	14,70	13,01
	<b>Biparental</b> (padre, madre e hijos)	31,79	29,91	30,48	27,29	36,88	30,69
	<b>Pareja sin hijos</b> (jefe del hogar y cónyuge sin hijos)	10,32	12,65	10,37	14,17	9,95	14,29
Familiar (Nuclear extendido)	<b>Monoparental ampliado</b> (padre o madre, hijos, otros parientes y otros no parientes)	7,75	6,69	7,20	5,24	6,86	5,51
	<b>Biparental ampliado</b> (padre, madre, hijos, otros parientes y otros no parientes)	8,64	6,58	7,24	5,55	8,14	6,61
	<b>Pareja sin hijos ampliado</b> (jefe, cónyuge, otros parientes y otros no parientes)	2,36	2,24	1,86	1,59	1,81	2,34
Familiar (Sin núcleo)	<b>Jefe y otros parientes</b>	5,01	5,21	5,07	5,08	3,90	4,14
	<b>Jefe, otros parientes y otros no parientes</b>	0,29	0,22	0,34	0,21	0,24	0,17
No Familiar	<b>Jefe y otros no parientes</b>	0,73	0,67	1,12	0,82	0,66	0,54
	<b>Unipersonal</b>	18,56	19,57	21,71	23,88	16,86	22,71
		100	100	100	100	100	100

Fuente:

DANE. Censo Nacional de Población y de Vivienda 2018. DANE. Encuesta Nacional de Calidad de Vida

Tabla 2. Tipologías de hogar según relaciones de parentesco con el jefe (porcentaje). Comparación Colombia y Bogotá (Censo 2018 vs. ENCV 2024) y lectura territorial RMBC (ámbitos con Censo 2018)

A escala nacional, entre 2018 y 2024 aumenta el hogar monoparental (14,56% a 16,25%), así como la pareja sin hijos (10,32% a 12,65%) y el unipersonal (18,56% a 19,57%). En sentido contrario, el hogar biparental con hijos reduce su participación (31,79% a 29,91%). Un rasgo adicional del cambio es la contracción de los arreglos “ampliados” (núcleo extendido): el monoparental ampliado baja de 7,75% a 6,69% y el biparental ampliado de 8,64% a 6,58% (la pareja sin hijos ampliada disminuye levemente de 2,36% a 2,24%). En conjunto, esto sugiere que la recomposición no se expresa principalmente como “retorno” a hogares extendidos, sino como diversificación de hogares nucleares sin hijos y fragmentación hacia tamaños más pequeños, con implicaciones sobre dependencia de redes y servicios externos para sostener la vida cotidiana.

En Bogotá el cambio es más nítido y se concentra en dos frentes. Por un lado, la tipología biparental con hijos cae con mayor fuerza (30,48% a 27,29%). Por otro, crecen con más intensidad los hogares de pareja sin hijos (10,37% a 14,17%) y los unipersonales (21,71% a 23,88%), junto con el incremento del monoparental (14,61% a 16,16%). A la vez, se reduce de manera marcada el componente ampliado (por ejemplo, el monoparental ampliado pasa de 7,20% a 5,24% y el biparental ampliado de 7,24% a 5,55%). En términos demográficos y de curso de vida, este patrón es coherente con una ciudad que concentra trayectorias de emancipación residencial, postergación de la parentalidad y mayor probabilidad de vivir en hogares pequeños, incluida la residencia en solitario, en etapas específicas del ciclo vital.

La comparación interna de la Región Metropolitana Bogotá-Cundinamarca (RMBC) con datos del Censo 2018 refuerza una lectura metropolitana clara. El ámbito metropolitano presenta una mayor proporción de hogares biparentales con hijos (36,88%) y, al mismo tiempo, una menor participación de hogares unipersonales (16,86%) frente a Bogotá (30,48% y 21,71%, respectivamente, en 2018). Esto sugiere que el primer anillo cumple en gran medida una función residencial para hogares familiares con hijos, coherente con procesos de expansión urbana y oferta relativa de vivienda que puede favorecer la consolidación de hogares con descendencia, mientras Bogotá concentra con mayor frecuencia arreglos más pequeños y sin hijos.

En contraste, los ámbitos regional y provincial exhiben un peso elevado de hogares unipersonales (22,71% y 26,34%) y una mayor presencia de parejas sin hijos (14,29% y 13,80%) junto con una menor proporción de biparentales con hijos (30,69% y 27,35%). Aunque el cuadro no permite identificar directamente la edad de quienes viven solos, esta configuración es compatible con escenarios distintos (por ejemplo, envejecimiento y viudez, o salida de población joven en edades reproductivas y mayor permanencia de adultos mayores), con implicaciones para redes de apoyo, accesibilidad territorial a servicios y demanda de cuidados —especialmente cuando la residencia en solitario se combina con limitaciones de movilidad y oferta institucional más dispersa.

### 5.3 Implicaciones para planificación: vivienda, cuidados y accesibilidad según ámbitos

La recomposición de los hogares opera, en la práctica, como una reorganización de riesgos y necesidades a lo largo del curso de vida, y su expresión territorial en la RMBC obliga a ajustar la planificación a perfiles de demanda claramente diferenciados entre ámbitos. En Bogotá, donde se concentra una mayor proporción de hogares unipersonales y de parejas sin hijos, la transición demográfica se traduce en presiones específicas sobre el mercado y el parque habitacional: se requieren más unidades de menor tamaño, opciones de arriendo asequible y marcos normativos que habiliten densidades intermedias bien atendidas, con acceso cercano a transporte, equipamientos y servicios urbanos. Al mismo tiempo, este patrón impone una lectura distinta del cuidado: vivir solo aumenta la exposición a vulnerabilidades ante choques de salud, inestabilidad laboral o dependencia funcional en edades avanzadas, de modo que la planificación urbana podría incorporar mecanismos de soporte comunitario y acceso oportuno a redes de atención.

En el ámbito metropolitano, en cambio, el mayor peso relativo de hogares biparentales con hijos sugiere una demanda sostenida por infraestructura social vinculada a infancia y adolescencia, educación básica y tiempos de cuidado, así como por soluciones de movilidad cotidiana que reduzcan fricciones entre residencia, trabajo y provisión de servicios. En este

primer ámbito, la planificación enfrenta el desafío de anticipar que el llamado “bono” puede coexistir con déficits de equipamientos si el crecimiento residencial se acelera sin un acompañamiento equivalente en empleo local, oferta educativa, cuidado infantil y servicios de proximidad. Por ello, la consolidación de centralidades y la articulación vivienda-servicios-empleo adquieren un valor estratégico para evitar que la dinámica demográfica se convierta en presión estructural sobre la calidad de vida.

Hacia los ámbitos regional y provincial, la combinación de una presencia significativa de hogares unipersonales con una mayor incidencia de hogares compuestos solo por adultos mayores configura un perfil de riesgo distinto, marcado por el aislamiento potencial, mayores costos de acceso a servicios y un aumento de las necesidades de apoyo para la autonomía cotidiana. En estos anillos, la respuesta pública no puede limitarse al sector salud: requiere redes de cuidado de larga duración, accesibilidad territorial efectiva (transporte, tiempos de viaje, disponibilidad de servicios cercanos) y estrategias que permitan “envejecer en el lugar” sin que la permanencia termine siendo una forma de expulsión silenciosa por falta de soporte familiar, comunitario o institucional.

En suma, la recomposición del hogar obliga a planificar con tipologías residenciales y sociales más diversas y con una mirada territorialmente diferenciada, coherente con la propia advertencia del documento sobre el aumento de hogares unipersonales y monoparentales, así como de arreglos multigeneracionales, y la necesidad de ajustes en política habitacional y de ordenamiento.

Este capítulo contribuye a esa coherencia al precisar dónde y cómo se manifiestan estas transformaciones en los distintos anillos de la RMBC, de manera que la acción pública pueda calibrar instrumentos, estándares de dotación y prioridades de inversión al ritmo demográfico de cada territorio.

## 6. Consideraciones finales

Los cambios observados en la dinámica poblacional de la Región Metropolitana plantean nuevos desafíos y oportunidades, y exigen respuestas de política acordes con la escala real de las interdependencias territoriales. En particular, si las tendencias actuales se mantienen sin una intervención coordinada entre ámbitos y niveles político-administrativos, la RMBC podría profundizar desequilibrios: mayor concentración de población, inversión y servicios en el ámbito metropolitano, con presiones crecientes sobre transporte, vivienda, salud e infraestructuras; y, en contraste, continuidad de la expulsión de población productiva en ámbitos regional y provincial, con pérdida de capacidades y representación.

De persistir un desarrollo urbano-centrado y fragmentado, el resultado probable sería una polarización socioespacial: centros urbanos con mayores riesgos de informalidad, segregación y deterioro ambiental, frente a periferias más despobladas, envejecidas y desconectadas del circuito económico.

En ese escenario, la migración interna tendería a operar más como “huida” que como elección, profundizando brechas territoriales y debilitando la cohesión regional. Por ello, la gestión metropolitana no puede limitarse a acompañar el crecimiento: debe orientar la redistribución poblacional y económica para evitar que los flujos migratorios (internos e internacionales) se traduzcan en presión desbalanceada sobre unos territorios y vaciamiento de otros.

El envejecimiento poblacional traerá cambios estructurales para el funcionamiento de la sociedad y, en la RMBC, sus efectos serán especialmente relevantes en Bogotá y en los ámbitos regional y provincial: se reconfiguran redes familiares, necesidades de cuidado, demanda de servicios y condiciones de sostenibilidad fiscal y productiva.

En este marco, cobra sentido la pregunta planteada en el documento sobre qué oportunidades efectivas se están construyendo para los jóvenes en términos de formación pertinente, inserción laboral sostenible y trayectorias de vida viables, en función de las necesidades y vocaciones del territorio.

A la vez, la Región atraviesa una etapa de oportunidad demográfica: una composición relativamente joven en edades productivas y una diversidad reforzada por la migración abren un margen para convertir la transición demográfica en ventajas de productividad y bienestar. Sin embargo, esa ventana es territorialmente desigual y temporalmente acotada. Bogotá y el ámbito metropolitano conservan un espacio de aprovechamiento, pero corto: si no se aceleran empleo formal, conectividad cotidiana y sistemas de cuidado que liberen tiempo para trabajar y estudiar, el margen se consumirá antes de mediados de los 2040.

En el ámbito regional la ventana ya se cerró y la agenda debe desplazarse hacia adaptación al ciclo de vida (productividad, empleabilidad en edades avanzadas, salud y cuidado). En el ámbito provincial, con dependencia alta y creciente, el “impuesto demográfico” se consolida:

sin anticipación, los costos de la edad se trasladan a hogares y a fiscalidades locales débiles, por lo que la accesibilidad territorial a cuidado, salud, equipamientos y oportunidades es una prioridad estratégica.

En paralelo, la reconfiguración de los hogares traduce la transición demográfica en demandas inmediatas sobre vivienda, cuidados y organización del territorio. El aumento de hogares unipersonales y monoparentales, y la coexistencia de arreglos multigeneracionales bajo presión de costos de vivienda, obliga a planificar con tipologías residenciales y sociales más diversas y con una mirada diferenciada por ámbitos.

Esto implica, por un lado, ajustar política habitacional y ordenamiento (tamaños de vivienda, arriendo asequible, densidades intermedias bien servidas); y por otro, reorientar la provisión de infraestructura social: en el ámbito metropolitano, sostener la dotación para infancia, adolescencia y tiempos de cuidado; y en ámbitos regional y provincial, fortalecer redes de cuidado de larga duración y condiciones para “envejecer en el lugar” con soporte comunitario e institucional.

No obstante, el documento también plantea un escenario alternativo y viable: reconocer a tiempo los retos del envejecimiento y de la pérdida poblacional en ámbitos regional y provincial, y responder con políticas de revitalización económica local, equidad territorial y fortalecimiento del tejido social. Esto supone robustecer redes de cuidado, impulsar economías locales asociadas a la población mayor (economía “plateada”), mejorar conectividad y acceso a servicios, y promover actividades sostenibles en territorios rurales para atraer y retener población joven, reequilibrando pirámides etarias y diversificando oportunidades más allá del núcleo metropolitano.

En suma, no se trata de “revertir” la concentración urbana, sino de reorientar la RMBC hacia un territorio más policéntrico, interconectado y justo, donde la migración, la estructura por edades y la recomposición de hogares se integren como criterios centrales de la planeación.

## Referencias

- Aguilar, A. G., Ward, P. M., & Smith Sr, C. B. (2003). Globalization, regional development, and mega-city expansion in Latin America: Analyzing Mexico City's peri-urban hinterland. *Cities*, 20(1), 3–21. [https://doi.org/10.1016/S0264-2751\(02\)00092-6](https://doi.org/10.1016/S0264-2751(02)00092-6)
- Congreso de Colombia. (2022). LEY ORGÁNICA No2199 8 FEB .
- DANE. (2025a). Estimaciones de Tablas de Vida a Nivel Nacional y Regional (Periodo: 2018-2070.).  
<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/estimaciones-del-cambio-demografico>
- DANE. (2025b). Nota técnica: Actualización Proyecciones de Población y Estudios Demográficos (PPED).  
<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion>
- DANE. (2025c). Principales Indicadores: Crecimiento Poblacional.

DANE. (2025d). Proyecciones de Población y Estudios Demográficos (PPED). Municipal Proyecciones de Población por Área Geográfica, periodo 2018-2042.  
<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion>

Davis, K. (1945). The World Demographic Transition. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 237(1), 1–11. <https://doi.org/10.1177/000271624523700102>

Guzman, L. A., Oviedo, D., & Bocarejo, J. P. (2017). City profile: The Bogotá Metropolitan Area that never was. *Cities*, 60, 202–215. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2016.09.004>

Lerch, M., Oris, M., Wanner, P., & Festy, P. (2017). Périurbanisation et transformation du gradient de la mortalité urbaine en Suisse. *Population*, Vol. 72(1), 95–126.  
<https://doi.org/10.3917/popu.1701.0095>

Monsalvo-Herrera, A. E., & Jiménez-Barbosa, W. G. (2025). Impacto de la planeación territorial en la descentralización en Colombia. *Revista Científica General José María Córdova*, 23(51), 611–634. <https://doi.org/10.21830/19006586.1469>

Notestein F. W. (1945). Population: The long view. In T. W. Schultz (Ed.), *Food for the world* (pp. 36–57). University of Chicago Press.

Notestein, F. W. (1953). Economic problems of population change. In *Proceedings of the Eighth International Conference of Agricultural Economists* (pp. 13–31). Oxford University Press.

OMS. (2020). Década del Envejecimiento Saludable (2020–2030).

Sierra, A. P. C., Solano, A. S. A., & Lozano, D. H. (2024). Understanding urban densification in Latin American cities: determinants of the production of built space in informal areas in Bogota (2007-2018). *Cities*, 148, 104839. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2024.104839>

Ullmann, H., Maldonado Valera, & Carlos; Nieves Rico, M. (2014). La evolución de las estructuras familiares en América Latina, 1990-2010 Los retos de la pobreza, la vulnerabilidad y el cuidado. Serie Políticas Sociales de La CEPAL.

Yunda, J. G., & Cuervo Ballesteros, N. (2020). Valor del suelo y vivienda, contención al crecimiento urbano y densificación en Bogotá 1969-2012. *Revista INVI*, 35(99), 177–201.  
<https://doi.org/10.4067/S0718-83582020000200177>

Yunda, J. G., & Sletto, B. (2020). Densification, private sector-led development, and social polarization in the global south: Lessons from a century of zoning in Bogotá. *Cities*, 97, 102550. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2019.102550>